

ABRIL 1982

la

PURA VERDAD

revista de comprensión



IRLANDA

DIVIDIDA POR EL TEMOR
Y EL ODIO

la
PURA VERDAD
revista de comprensión

Vol. 15, No. 4

ISSN 0195-1335

Abril 1982

ARTÍCULOS

Personalmente con Herbert W. Armstrong	1
La OTAN: ¿toca a su fin?	3
Las grandes potencias podrían evitar ahora la amenaza de un holocausto nuclear	7
Un gorila se pronuncia en contra de la evolución	11
Irlanda: dividida por el temor y el odio	14
La batalla de los sexos ¿nos está matando a todos!	17
¿Por qué Cristo murió y resucitó?	19
¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?	23

NUESTRA PORTADA

Una vívida representación de la tragedia de Irlanda. Sobre la bandera rota y en llamas aparece el rostro de un niño quien, a pesar de su tierna edad, ha experimentado lo que significan el odio y el temor.

Ilustración por Ren Wicks

La Pura Verdad is published monthly (except combined July-August and November-December issues) by Ambassador College, Pasadena, California 91123, U.S.A. Copyright © 1982 Worldwide Church of God. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:

Argentina: Casilla 4, Sucursal 19(B), 1419 Buenos Aires

Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

Costa Rica: Apartado 7700, 1000 San José

Chile: Casilla 10384, Santiago

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador

España: Apartado Postal 1145, La Coruña

Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, California 91123

Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula, Cortés

México: Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.

Nicaragua: Apartado 2365, Managua D.N.

Perú: Apartado 5107, Lima 100

Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan 00904-3272

Venezuela: Apartado 3365, Caracas 1010

Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente. Registro de Propiedad Intelectual y Prensa, resolución 000745 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia. "Tarifa Postal Reducida número 377 de la Administración Postal Nacional". Director Regional: Eduardo Hernández

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 90.548 Argentina

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista, donde aparece su antiguo domicilio, y envíela juntamente con su nueva dirección. Residentes en EE.UU. pueden solicitar una suscripción gratuita llamando al 1-213-577-5585, de 8AM a 5PM, hora de California.

La Pura Verdad—FINANCIADA CON APORTACIONES VOLUNTARIAS

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Esta revista es obsequiada por la Iglesia de Dios Universal, y hecha posible gracias a los diezmos y ofrendas que aportan libre y voluntariamente los miembros de la Iglesia y otros suscriptores que han elegido apoyar la obra de la misma. Aceptamos donativos con gratitud, los cuales son deducibles de los impuestos en EE.UU., Canadá y Nueva Zelanda. Quienes voluntariamente desean ayudar y respaldar esta obra mundial de Dios, son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar y publicar el evangelio en todas las naciones. Pueden enviarse las aportaciones a cualquiera de las direcciones que aparecen al pie de esta página.

Fundador y Director:

HERBERT W. ARMSTRONG

Jefe de Redacción:

Herman L. Hoeh

Gerente Administrativo:

Dexter H. Faulkner

Redactor Mayor:

Raymond F. McNair

Análisis de Noticias:

Gene H. Hogberg

Redactores Principales:

Roderick C. Meredith, Donald D. Schroeder, John R. Schroeder, Michael A. Snyder, Clayton Steep, Keith Stump

Redactores Asociados:

Sheila Graham, Herman L. Shoaf

Corrección de Pruebas:

Peter Moore

Colaboradores:

Charlene Bennett, Bobie Burbach, Ann Hays, Werner Jebens, Craig Johnson, Jeremy Rapson, Janice Roemer, Tony Styer, Tom Smith, Jeff Zhorne

Arte:

Diseño: Randolph Cole; Anuncios: Greg S. Smith; Asistentes: Phil Gray, Greg Sandilands, Minette Smith

Archivos Fotográficos:

Hal Finch, Veronica Taylor

Fotografía:

Director: Warren Watson; Asistentes: Charles Buschmann, Donna Hayworth, Alfred Hennig, Sylvia Owen, Roland Reges, Scott Smith, Kim Stone

Producción y Circulación:

Director: Roger G. Lippross; Circulación: Boyd Leeson; Producción: Ron Taylor; Coordinación Internacional: John Brown, Bob Miller, Jeannette van Pelt; Distribución: John LaBissoniere

Contralor:

Leroy Neff

EDICIÓN HISPANA

Director del Departamento Hispano:

Leon Walker

Jefe de Redacción:

Donald Walls

Director de Arte:

Tomás H. Williams

Director de Circulación:

J. Alec Surratt

Director de Publicidad:

K. David Speaks

Colaboradores:

Héctor Barrero, Francisco Callejas, Marta I. Cedeño, Margarita Cárdenas de Fischer, Mario Hernández, Beatriz Cárdenas de Noguera

Ediciones Internacionales:

Alemana: John B. Karlson; Británica: John Schroeder; Francesa: Dibar Apartian; Holandesa: Bram de Bree

Oficinas:

Johannesburgo, África del Sur; Bonn, Alemania; Burleigh Heads, Australia; Vancouver, C. B., Canadá; Manila, Filipinas; Utrecht, Holanda; México D.F., México; Auckland, Nueva Zelanda; Borehamwood, Inglaterra; Ginebra, Suiza



Personalmente con...

¿Por qué están divididas las iglesias?

¿HAN FRACASADO las iglesias? ¿Entendemos *realmente* cuál es el propósito, la misión divina, de la Iglesia que Jesucristo fundó?

¿Acaso era la intención de Jesucristo que su Iglesia se dividiera?

La comisión que Cristo le dio a su Iglesia, ¿consistía en participar activamente en los gobiernos, la sociedad, el comercio y la industria *para hacer de éste un mundo mejor*?

¿Consiste la misión de la Iglesia de Dios en MEJORAR este mundo? Si así es, debemos reconocer que ha fracasado lamentablemente.

¿Debe usted *unirse* a una iglesia? En caso afirmativo, ¿a cuál?

¿Dónde está la Iglesia original y verdadera que Jesucristo fundó? Esta es la pregunta que me abrumaba en 1926 y 1927. Alguien me había hecho un desafío respecto de un punto de la ley de Dios. Movidio por la ira, me lancé a un intenso estudio de las Sagradas Escrituras.

Mi esposa había acogido algo que, según aseveró, halló en la Biblia. Se trataba de una enseñanza y una práctica perfectamente contrarias a lo que se ve en todas las iglesias. Sobre este punto, todas las iglesias parecían estar de acuerdo . . . con la posible excepción de una que yo había tildado de fanática.

Sí, estaba enojado. ¡Estaba indignado! ¡Estaba *furioso*! ¿Mi esposa convertida en una fanática religiosa? ¡Ningún hombre serio podía tolerar semejante cosa! Sin embargo, ella insistía en que contaba con el apoyo de la Biblia.

— ¡Entiende! — exclamé — ¡No me puedes decir que todas esas iglesias están equivocadas! — Yo creía firmemente lo que estaba diciendo. Creía que la gran mayoría de las iglesias eran de Cristo, y que estaban firmemente estructuradas sobre la BIBLIA.

¿Ha tenido el lector este mismo tipo de convicción? Sintiéndome aguijoneado, tuve que abrir la Biblia. Tenía que *demonstrarle* a mi esposa que “todas las iglesias no podían estar equivocadas”. Busqué desesperadamente en las Escrituras alguna prueba que me ayudara a refutar

el “fanatismo” de mi esposa . . . pero no la encontré. Lo que encontré me dejó anonadado.

Yo me había criado en una denominación protestante pequeña pero respetada. Desde niño asistí a las clases de instrucción religiosa todos los domingos. Nunca dudé de la veracidad de lo que me habían enseñado: la inmortalidad del alma, el cielo y el infierno adonde se va al morir, y la idea de que yo estaba “salvo” por ser miembro de la iglesia.

Cuando leí Romanos 6:23 me quedé estupefacto, mirando la Biblia con incredulidad. Allí decía: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. Yo había creído siempre que la paga por el pecado era todo lo contrario de la MUERTE: me habían enseñado que los pecadores reciben VIDA ETERNA ¡en el infierno! Pero este versículo declara que la vida eterna es algo que sólo podemos recibir como dádiva de Dios.

¿Cómo? Ya *tenemos* vida eterna (al menos así lo creía yo). ¡Somos almas inmortales! Aprendí que muchos *interpretan* lo que ese versículo dice; es decir, le atribuyen un significado que no tiene. Cambian el significado de las palabras diciendo que la muerte es “estar separado de Dios”. Léi el versículo de nuevo. Por una parte dice que la consecuencia del pecado es la MUERTE, pero por otra parte dice que lo contrario de este castigo es VIDA ETERNA. Lo comprendí claramente: si VIDA ETERNA es lo *contrario* de MUERTE, entonces ¡muerte no puede significar vida eterna!

¡Cuánta confusión sentí! ¡La cabeza me daba vueltas! Sin embargo, allí estaba, en lenguaje claro y escueto. Después leí que las almas pueden morir: “El alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4, 20). Luego vi aquel pasaje donde Jesús afirmó que es posible DESTRUIR el alma: “. . . temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10:28).

Empezaba a creer que tal vez algunas de las iglesias sí estaban equivocadas. Pero ¿acaso Jesucristo no había fundado su Iglesia? Ciertamente, y encontré el lugar donde afirmó que las puertas del Hades no prevalecerían contra ella. Sería algo PERDURABLE; no la podrían destruir. Encontré un sitio donde Jesucristo aseguró que jamás la dejaría ni la *dejaría*, sino que estaría siempre con ella. Léi que Él era CABEZA VIVIENTE de su Iglesia. Jesucristo había resucitado del sepulcro. ¡Está VIVO todavía!

Si esto era así, ¿DÓNDE estaba la Iglesia que ÉL estaba guiando, orientando y utilizando? Me sentí desconcertado, mas continué la búsqueda y seguí estudiando.

Encontré donde Jesucristo dijo que había venido a hacer la OBRA de Dios. Vino a traer a la humanidad el EVANGELIO proveniente de su Padre. Sin embargo, afirmó que ÉL mismo, como ser humano, con sus propias facultades humanas, no podía hacer nada. Era de sí mismo totalmente incapaz de cumplir esta MISIÓN espiritual. Quien hacía la obra fue el Padre que moraba en ÉL, y la hacía por el poder de su Espíritu Santo.

Era, pues, en realidad Dios Padre quien hacía la obra por medio de su Espíritu Santo y valiéndose del cuerpo humano de Jesucristo como su instrumento. Dios cumplió su OBRA de revelar su MENSAJE por medio del cuerpo humano de Jesucristo.

Vi que la Biblia se refería a la verdadera Iglesia de Dios como el “cuerpo de Cristo” (I Corintios 12:13, 27; Romanos 12:5). ¿Cómo era posible que la IGLESIA fuera el CUERPO de Cristo? Busqué y estudié, y la Palabra de Dios me aclaró la verdad. Dios comenzó su obra de proclamar su evangelio (la buena nueva de su Reino), valiéndose del CUERPO humano de Jesucristo. Pero una vez resucitado, Jesús envió el mismo Espíritu Santo para que el día de Pentecostés del año 31 E.C., y de ahí en adelante, penetrara dentro del cuerpo colectivo de quienes componen la IGLESIA DE DIOS.

La Iglesia, pues, es el cuerpo colectivo que Cristo emplea como su instrumento, dotado de poder por el Espíritu Santo, para cumplir la obra divina. ¡Jesucristo la encabeza y la dirige desde el cielo!

¿Cómo puede un individuo entrar a formar parte de este CUERPO tan singular? Mediante la recepción del Espíritu Santo: “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados [sumergidos] en UN CUERPO” (I Corintios 12:13). Bautizar significa sumergir, hundir. Es el Espíritu Santo de Dios lo que COLOCA al individuo dentro de la Iglesia verdadera.

Ahora bien, ¿hay muchas iglesias? No. El Nuevo Testamento habla siempre de UN cuerpo, UNA Iglesia. Cristo no está dividido (I Corintios 1:13). La Iglesia verdadera es UNA sola. Todos los que en ella están, hablan “una misma cosa” (I Corintios 1:10). ¡No hay divisiones!

¿Cuál es la misión divina de la Iglesia? ¿Cuál es su propósito? La respuesta es: cumplir la OBRA de Dios que Jesús comenzó y que aún prosigue por medio de la Iglesia.

¿Qué fue lo que Jesús empezó a hacer? Marcos nos da la respuesta: “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios” (Marcos 1:1). Luego, a partir del versículo 2, Marcos narra cómo Juan el Bautista preparó el camino para Cristo. Refiriéndose luego al COMIENZO de la obra cumplida por Cristo, Marcos dice: “Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea...” ¿Haciendo QUÉ? “... Predicando el evangelio del reino de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. Arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:14-15).

A quienes le escuchaban, Jesús ordenaba que hicieran dos cosas: 1) ARREPENTIRSE, y 2) CREER. ¿Crear qué? Creerle a Jesús. Creer su mensaje: su evangelio. Hay que creer ese evangelio, o sea la buena nueva del Reino de Dios, para ser salvo. ¡Así lo dijo Jesús!

El Reino de Dios es el GOBIERNO de Dios. Es al mismo tiempo la DIVINA FAMILIA de Dios en la cual podremos nacer. Es la familia que GOBIERNA el universo. ¿De qué nos arrepentimos? De nuestra rebelión contra ese gobierno de Dios. Dios gobierna por su ley, la cual se resume en los Diez Mandamientos. Algunos dirán que hemos de arrepentirnos del pecado. Ciertamente, porque el pecado es infracción de la ley (I Juan 3:4). Se trata de ENTREGARSE incondicionalmente al GOBIERNO de Dios, rendirse a Él y permitir que Él rija nuestra vida por sus leyes. Significa vivir por cada palabra de la Biblia (Mateo 4:4).

¿Cuál es la MISIÓN divina de la verdadera Iglesia de Dios? Jesús dijo a su Iglesia: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). No cualquier evangelio. No un evangelio que trata únicamente de la persona de Jesucristo, sino el evangelio *suyo*, el que habla del Reino de Dios. Este es el evangelio que, según dijo Jesús, tenemos que CREER para poder convertirnos y recibir salvación.

Mateo refiere también la gran comisión que Jesucristo encomendó a su Iglesia: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos

en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he MANDADO; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20). Jesús les ordenó específicamente que al proclamar el evangelio enseñaran ¡A OBEDECER LOS MANDAMIENTOS DE DIOS!

Jesús dio una profecía para nuestros días, para el tiempo justamente antes del FIN de este mundo. La señal de su venida y del final de esta era es: “Y será predicado este evangelio del reino [el mismo que ÉL enseñó a los primeros apóstoles] en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

Después del año 70 E.C. ese evangelio no se volvió a predicar al mundo. Sí se ha predicado a un número reducido de personas en todas las generaciones, pero no a todo el mundo ni en todos los continentes.

Esté donde esté la verdadera Iglesia de Dios, la única que es de Cristo, la encontraremos hoy predicando ESE EVANGELIO a todo el mundo, en *todos los continentes*, ¡porque estamos cerca del FIN! Ese es el evangelio del Cristo *viviente*; es la buena nueva del Reino de Dios que viene para GOBERNAR AL MUNDO. Es el evangelio de un GOBIERNO divino. Es un mensaje que nos ordena arrepentirnos de nuestras rebeliones contra el gobierno de Dios, las cuales son infracciones a su ley; enseña la salvación por la muerte y resurrección de Jesucristo, la remisión de pecados por la sangre que Cristo derramó, la reconciliación con Dios por medio de la *muerte* de Cristo y la salvación por su *vida*.

La Iglesia de Dios NO PARTICIPA en los gobiernos de este mundo. Quienes a ella pertenecen son EMBAJADORES, como en tierra extranjera, del Reino de Dios, el cual pronto derrocará a todos los gobiernos humanos y reinará en su lugar. Jesús oró por su Iglesia: “Padre santo, a los que me has dado, guárdalos *en tu nombre*, para que sean UNO, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba *en tu nombre*... Pero ahora voy a ti... Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque *no son del mundo*, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. *No son del*” (Continúa en la página 26)

Debido a las reacciones opuestas sobre la crisis en Polonia, una brecha, quizá irreparable, se ha abierto entre Estados Unidos y sus aliados en Europa Occidental.

Cuando el gobierno polonés desató la ofensiva contra sus críticos internos, el 13 de diciembre de 1981, todos los elementos estaban listos para que se produjera en la OTAN la crisis más grave que ha conocido desde su fundación. La Organización del Tratado del Atlántico Norte, aquella estructura defensiva occidental que se formó en 1949 con el fin de disuadir nuevos avances soviéticos sobre Europa, está en peligro de disolverse.

Esta vez, más que nunca, la crisis dejó al descubierto dos puntos de vista opuestos sobre la Unión Soviética, los cuales dividen la opinión de los miembros de la OTAN.

Por un lado, Estados Unidos, especialmente la administración Reagan, ve en la Unión Soviética una potencia expansionista cuyos movimientos deben ser vigilados y detenidos en todo el mundo. Según este punto de vista, los soviéticos están involucrados, al menos indirectamente, en los disturbios que hay alrededor del mundo, y desempeñan un papel importante en el terrorismo internacional.

Desde el punto de vista de Europa Occidental, mucho más cercana a la Unión Soviética, el gigantesco vecino comunista es más bien un gigante torpe que está tratando de solucionar problemas políticos y económicos en su propio "imperio", y uno de sus problemas es Polonia, un país que afronta enormes dificultades económicas, las cuales una burocracia de tipo marxista es incapaz de resolver.

Al mismo tiempo, los europeos le tienen un respeto considerable, y a veces temor, al poderío militar soviético. A medida que el poder de la URSS aumenta, su influencia sobre sus vecinos europeos también aumenta.

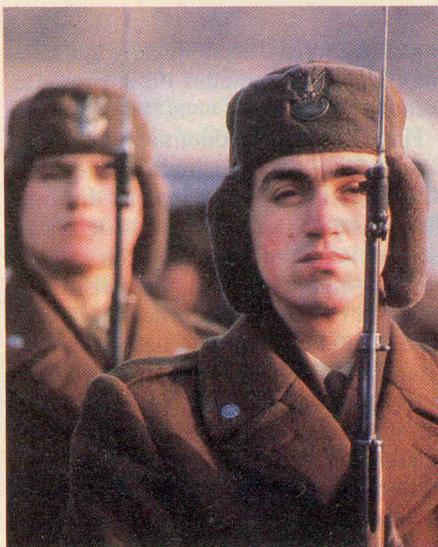
Desacuerdo entre Bonn y Washington

La crisis amenaza sobre todo con una ruptura entre Estados Unidos y Alema-

LA OTAN: ¿TOCA A SU FIN?

por Gene H. Hogberg

La crisis en Polonia presagia la inminente disolución de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.



De Widenberg — Gamma/Liaison

nia Occidental, los miembros principales de la OTAN.

Inmediatamente después de las enérgicas medidas que fueron tomadas en Polonia, el presidente Reagan decretó una serie de sanciones unilaterales contra Moscú y el gobierno polonés. Debido a su posición intransigente contra la política de la Unión Soviética, Reagan pensó que esto era lo mínimo que debía hacer.

Las medidas tomadas por Reagan fueron recibidas fríamente en Europa (con excepción de Gran Bretaña) y denunciadas estridentemente en Moscú como una "interferencia en los asuntos internos de Polonia".

El hecho es que desde el comienzo de la *détente* ha habido un gran auge comercial entre los países capitalistas de Europa Occidental y los países comunistas de Europa Oriental, incluso la Unión Soviética. Se ha calculado que el comercio entre Moscú y el mundo capitalista aumentó de 6,5 mil millones de dólares a 44 mil millones de dólares entre 1970 y 1980.

En lo que respecta al intercambio comercial con Europa Oriental, Europa Occidental sobrepasa por lo menos siete veces a los Estados Unidos en sus transacciones con los países de esta región. Desde el punto de vista político, mantener abierta esta puerta comercial es una necesidad urgente en esta época de recesión.

En Alemania Occidental, las exportaciones a los países del Este generan medio millón de empleos. Por ejemplo, las famosas acerías Mannesman le venden a Europa Oriental el 60 por ciento de su producción de tubos de acero, y el porcentaje aumentará si se lleva a cabo la construcción del gasoducto entre Europa Occidental y la Unión Soviética, la cual valdrá el equivalente de 15 mil millones de dólares.

El gobierno de Reagan ha restringido la participación de compañías norteamericanas en el proyecto del gasoducto, pero no ha podido persuadir a sus aliados europeos para que se retiren del proyecto.

Según un funcionario del Ministerio de Comercio de los Estados Unidos, el mencionado proyecto energético es para las economías de Europa Occidental como un lazo al cuello, cuya tensión aumentará a medida que avancen los planes de la URSS para ganar un



Alfred Hennig

Desde el punto de vista de Europa Occidental, mucho más cercana a la Unión Soviética, el gigantesco vecino comunista es más bien un gigante torpe que está tratando de solucionar problemas políticos y económicos . . .

mayor control sobre los recursos energéticos del mundo.

Un alto funcionario francés declaró abiertamente: "Necesitamos el gas".

Crisis en el bloque soviético

Por su parte, los soviéticos harán todo lo que puedan para conservar sus nexos comerciales con Europa Occidental. La URSS y sus socios comerciales del Este, necesitan el comercio, la financiación y las continuas transferencias de tecnología provenientes del mundo capitalista. Sin estos últimos elementos, Rusia y los países del Este que forman el COMECON (Consejo de Ayuda Económica Mutua) se enfrentarían a

una grave crisis económica y quizá a una quiebra a mediados de la presente década.

Hace poco, un economista checoslovaco señaló con inusitada franqueza: "Cada vez se ve más claro que durante 30 años hemos sido incapaces de resolver problemas relacionados con la producción bajo el sistema socialista, ya sea en la teoría o en la práctica".

Alemania Oriental, Checoslovaquia y aun la Unión Soviética, han empezado a recurrir a políticas económicas que estimulan el lucro, especialmente en la agricultura. Hungría ha tomado la delantera con su propia versión semi-privada del comunismo.

Sin embargo, después de la experiencia del movimiento sindical Solidaridad, en Polonia, los gobiernos de la esfera soviética han fijado un límite de descentralización, el cual no permitirán que sea sobrepasado. En otras palabras, la puerta económica hacia Occidente permanecerá abierta.

Algunos personajes influyentes en Estados Unidos dicen que ha llegado el momento de aprovechar la inminente crisis económica que se cierne sobre el mundo comunista. Afirman que esta es la oportunidad para suspender el intercambio comercial y la ayuda económica, o para obtener concesiones políticas a cambio de aquéllos.

Sin embargo, los ánimos en Europa Occidental no están dispuestos a perturbar la estabilidad, aun si dicha estabilidad viene como resultado de la división de Europa en dos poderosas esferas con intereses opuestos.

Un periodista comentó: "En Estados Unidos aplauden la resistencia polonesa a la ley marcial. Esto pone nerviosos a los europeos, quienes prefieren ver en Polonia un ejército polonés y no un ejército ruso".

¿Romper con la "ingrata Europa"?

La actual crisis de la OTAN no se reduce simplemente a un desacuerdo superficial con respecto al intercambio comercial con los países de Europa Oriental. Lo que está sucediendo a ambos lados del Atlántico es algo muchísimo más significativo.

A mediados de 1981 hubo grandes manifestaciones en toda Europa en contra del proyecto de reforzar la defensa de la OTAN para 1983, con armas nucleares norteamericanas. Las manifestaciones se caracterizaron por su tono antiamericanista. Estados Unidos fue presentado como la amenaza principal a la paz entre las naciones.

Los oradores que hablaron durante las manifestaciones en Alemania Occidental, pedían que se pusiera fin a las relaciones "amo-esclavo" entre Estados Unidos y Alemania, y demandaban una "política de seguridad diferente", refiriéndose a una Alemania neutral entre Este y Oeste.

Los sondeos de opinión pública en Alemania Occidental han revelado algo sorprendente sobre lo que piensa la juventud.

El 56 por ciento de los jóvenes de 16 a 29 años de edad que fueron interrogados en una encuesta, dijeron que

querían evitar la guerra a cualquier precio, aun si esto significaba la sumisión de Europa a la Unión Soviética.

La idea de “mejor rojo que muerto” está cobrando cada vez más fuerza en Europa y a su vez ha provocado en Estados Unidos la reacción de “mejor olvidémonos de Europa”. Durante los últimos meses del año pasado, los editoriales de las principales revistas y periódicos de los Estados Unidos insistieron en este tema.

Un reportero que escribe desde París, comenta: “El unilateralismo norteamericano aumenta a raíz del neutralismo europeo. El fin de la Alianza [la OTAN] ya no es algo imaginable”.

Otro famoso periodista escribe: “La crisis inminente de la OTAN es la más grave de todas. No es un espasmo. Es un torbellino que arrasará todo lo que esté por delante y dejará a la OTAN en ruinas”.

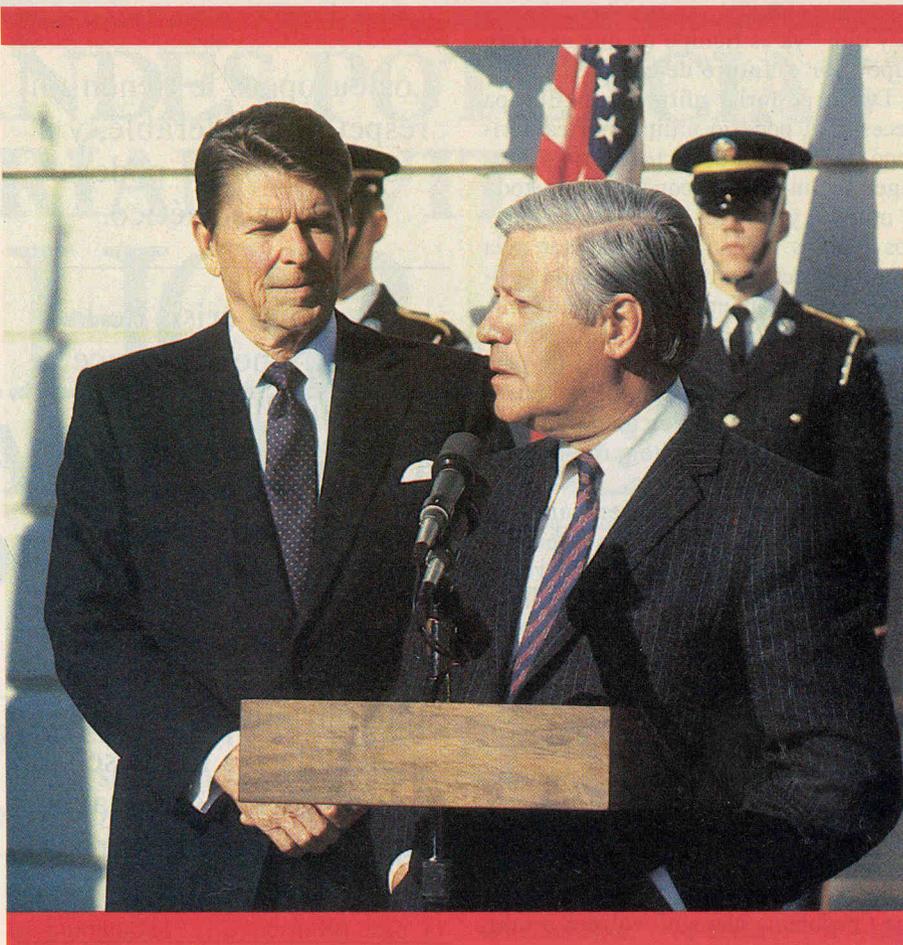
Joseph Kraft, columnista norteamericano, señala: “La Alianza está en una situación crítica; aun los más fieles partidarios de la OTAN se deben preguntar si no será mejor que Estados Unidos y Europa se separen”.

Hay que aceptar lo inevitable, opina un destacado industrial que se inclina a fomentar los nexos de Estados Unidos con el Asia, y agrega que ha llegado el momento de romper los lazos con la OTAN. En su opinión, si los rusos llegan a conquistar a Europa, después de un retiro de las tropas norteamericanas, o si se produce una “finlandización” del continente europeo, esto no afectará estratégicamente a los Estados Unidos, sino que agravará la carga de los soviéticos.

El mencionado industrial cree que Estados Unidos debería dejar sus relaciones especiales con Europa y concentrarse en el Asia, a la cual tiene acceso gracias a su costa sobre el Pacífico. Según él, Europa es algo insignificante si se compara con los 1500 ó 2000 millones de habitantes del área del Pacífico.

Insinuaciones y amenazas de cambio

Otro comentarista advierte: “En ambos lados del Atlántico, especialmente en Estados Unidos, se habla de una disolución de la Alianza . . . sin tener en cuenta los intereses vitales que comparte con Europa”. Lo que empezó a tratarse en conferencias internacionales “ya hace parte de la opinión de los editoriales y puede convertirse pronto en una política.



Alfred Hennig

Por otro lado, Estados Unidos, especialmente la administración Reagan, ve en la Unión Soviética una potencia expansionista cuyos movimientos deben ser vigilados y detenidos en todo el mundo.

Primero hubo advertencias acerca de ciertos puntos débiles del Tratado, ahora hay claras exigencias de un retiro norteamericano de la OTAN”.

De hecho ya ha habido propuestas para un cambio de política a nivel gubernamental. Arthur Burns, embajador de los Estados Unidos en Alemania Occidental, advirtió hace poco que “el debate nuclear se estaba convirtiendo en una batalla por el alma de Europa”, y agregó: “Las tropas norteamericanas no permanecerán aquí si no tienen buena acogida”.

En la misma ocasión el Sr. Burns se refirió a Mike Mansfield, representante diplomático de Estados Unidos en el

Japón, quien desde hace años había afirmado que el futuro de Estados Unidos estaba en el Pacífico y no en el Atlántico.

Mansfield fue el autor de una propuesta presentada ante el Congreso de los Estados Unidos en 1971, según la cual las tropas norteamericanas se retirarían de Europa. El Senado la rechazó; sin embargo, el líder actual de la mayoría del Senado duda de que otra propuesta semejante sea rechazada.

El periódico *Times* de Londres, en su editorial de fin de año de 1981, dice que los críticos de la Alianza, tanto en Europa como en Estados Unidos, están adoptando posiciones que revelan una

alarmante falta de visión sobre el asunto y que "ya es tiempo de que se preocupe" por el futuro de la OTAN.

Dicho editorial afirmó que Europa necesita el poderío militar norteamericano para defender su territorio y proteger sus intereses económicos en todo el mundo, y agregó: "Quienes en Estados Unidos hablan de abandonar a la ingrata y decadente Europa y de retirarse, están volviendo a soñar un antiguo sueño norteamericano. Estados Unidos no se puede dar el lujo de permitir que una región tan rica y estratégicamente vulnerable como es Europa, quede bajo la hegemonía soviética".

Lo que estamos presenciando a ambos lados del Atlántico es la brecha entre dos generaciones. Los jóvenes europeos no entienden lo que significa para su libertad y seguridad, la presencia de las fuerzas norteamericanas en Europa. Y en Estados Unidos, una nueva generación de legisladores ha llegado a la edad adulta sin darse cuenta de que Estados Unidos, para sobrevivir (en las circunstancias actuales), necesita estar aliado con Europa.

La generación actual también ignora el hecho de que sin la OTAN, el antiguo "problema alemán" volverá a salir a la superficie.

La soberanía de Alemania Occidental está limitada en una forma extraña. Al unirse a la OTAN, Alemania Occidental renunció a tener un ejército nacional; su ejército está sometido a la OTAN, lo cual quiere decir que, al fin de cuentas, está bajo el mando de los Estados Unidos. El gobierno de Bonn también renunció a la producción y a la posesión de armas nucleares, a cambio de la protección del "paraguas nuclear" estadounidense. Un desbarajuste de este arreglo podría suscitar fuertes reacciones en Europa y en muchas otras partes del mundo.

¿Qué rumbo tomará Europa?

La escena está lista para que durante la presente década las crisis se multipliquen y se agraven, especialmente en Europa Occidental.

La amenaza de un retiro de las fuerzas norteamericanas estacionadas en Europa se puede convertir en una realidad para 1983, si los gobiernos europeos, a causa de la presión del público, no aceptan la instalación de los nuevos cohetes nucleares de la OTAN en suelo europeo.

Los europeos le tienen un respeto considerable, y a veces temor, al poderío militar soviético.

La actual crisis de la OTAN no se reduce simplemente a un desacuerdo superficial con respecto al intercambio comercial con los países de Europa Oriental.

La escena está lista para que durante la presente década las crisis se multipliquen y se agraven, especialmente en Europa Occidental.

La extraordinaria y última restauración del Imperio Romano está a punto de ocurrir.

Si esto ocurre, se cree que Estados Unidos retirará los 300.000 soldados y empleados, en lugar de arriesgar a que por escasa protección se conviertan en rehenes del poderío soviético, el cual aumenta día a día. Si así sucediera, Europa Occidental quedaría neutralizada bajo la intensa presión política soviética, un fenómeno que hoy se conoce como "finlandización".

Después de un retiro norteamericano, a Europa Occidental le quedarían dos posibilidades: 1) adoptar un neutralismo comprometido, el cual, tarde o temprano, significaría la sumisión a la Unión Soviética; o 2) despertar ante tal amenaza y convertirse, por su propia cuenta, en una *tercera potencia nuclear*.

¡La profecía bíblica señala claramen-

te esta última alternativa! La extraordinaria y última restauración del Imperio Romano está a punto de ocurrir. La formarán 10 "cuernos", los cuales significan 10 naciones o gobiernos (Apocalipsis 17:12).

Una vez resucitado, este imperio será capaz de hacerle frente a la Unión Soviética, y quizá le exigirá la liberación de algunos de sus satélites europeos a cambio de un pacto de intercambio comercial y de "no agresión".

Un destino arrollador

Según la profecía bíblica, Europa será regida por un sistema en el cual Iglesia y Estado estarán unidos. Con respecto a esto, es interesante anotar algo que tuvo lugar en el Vaticano el pasado mes de noviembre.

Alrededor de 200 participantes provenientes de 20 países se reunieron para hablar acerca de las "raíces cristianas comunes" de los países de Europa. La conferencia fue organizada por la Universidad de Lublin (en Polonia, de la cual el papa Juan Pablo II es egresado) y la Universidad Laterana de Roma. Según el *Times* de Londres, este fue un "primer intento a escala internacional para considerar la importancia que se le debe dar al concepto de la unidad de Europa Occidental y Europa Oriental. Desde el punto de vista del Vaticano, el cambio es arrollador".

Según un comentarista internacional, para el papa Pablo VI, Europa era más que todo el Occidente, y consideraba a Europa Oriental como un problema diplomático. Pero el designio de Juan Pablo II "es amplísimo, tal vez romántico, pero tiene la extraordinaria intensidad del primer papa del Este. Hay un tono mesiánico en su opinión acerca del profundo significado histórico de su origen".

El mismo comentarista dice que el Papa ve a Polonia como un ejemplo para Europa. Polonia, aunque fue dividida en el pasado, nunca perdió su identidad. Europa, dividida por la Conferencia de Yalta en 1945, ya no se siente como Europa sino como pertenencia de Estados Unidos y de Rusia. Según el Papa, Europa debe volver a descubrir sus raíces comunes basadas en la religión y en la cultura.

La Pura Verdad seguirá informando a sus lectores sobre el desarrollo de los acontecimientos que han sido profetizados para nuestros días. □

LAS GRANDES POTENCIAS PODRÍAN EVITAR AHORA LA AMENAZA DE UN HOLOCAUSTO NUCLEAR

por Herbert W. Armstrong

No parece haber fin para las guerras. Empero, las grandes potencias podrían eliminar el temor de la guerra nuclear. Este sorprendente artículo es la conclusión del artículo titulado 1982: *¿Año de la violencia?* en nuestro número anterior.

MUCHOS PREGUNTAN: “Si Dios existe, ¿por qué permite que haya guerras?”

El argumento sigue: “Si Dios es amor, es imposible que Él *quiera* ver tanto sufrimiento. Y si es todopoderoso, ¿podría *impedir* las guerras! Entonces, ¿por qué no lo hace?”

La respuesta es que Dios ciertamente podría detener las guerras... y en pocos años *¡lo hará!* ¿Por qué no las detiene ahora? ¿Por qué permitió que hubiera guerras en un principio?

La respuesta es que Él está desarrollando un gran *propósito*. El hombre está en la Tierra con el fin de que desarrolle un carácter justo, y para ello necesita tener libre albedrío. Es absolutamente imprescindible que el hombre tenga tanto la prerrogativa como la facultad de tomar sus *propias* decisiones, de ejercitar su *propia* voluntad. De lo contrario, sería un ser ¡desprovisto de carácter!

Por qué hay guerra

Hay un *camino* que impide la guerra y produce la paz. Es un camino que lleva a la felicidad y al bienestar abundante para todos.

El Dios Eterno ofreció esta opción a la humanidad... y permitió que el hombre *escogiera*.

El Eterno creó y puso en vigor leyes inexorables que actúan automáticamente. No son únicamente las leyes de la química y la física sino también una ley espiritual fundamental que constituye la manera, o el camino, de la paz, la felicidad y el bienestar abundante.

Esa ley divina es la *causa* de la paz, y su violación es la *causa* de la guerra. ¡Así de sencillo es!

La humanidad, que se precia de tener los procesos racionales del “intelecto”, rehúsa ver la sencilla VERDAD y se lanza a un sistema complejo y necio que sólo conduce al ERROR.

La naturaleza humana es básicamente rebelde contra Dios y sus leyes inexorables (Romanos 8:7). El Creador expuso ante el hombre el conocimiento de su ley, incluso el conocimiento de cómo evitar las guerras. La causa de las guerras es lo contrario: es ceder a la naturaleza humana, a la vanidad, la codicia y el egoísmo, en rebeldía contra la ley de la PAZ instituida por Dios.

La guerra nunca fue necesaria

El punto básico de la ley espiritual de Dios que se aplica a la guerra es el sexto

de los Diez Mandamientos, que dice sencillamente: “No matarás”. Si todas las naciones obedecieran esta orden divina y siguieran el camino del amor y la paz, ¡no habría guerras!

— Sí, muy bonito — dirá alguno — ya lo hemos escuchado antes; pero no es práctico. Eso no funciona. La nación que obedeciera semejante mandamiento acabaría por dejarse atacar y vencer de las demás.

A esto respondemos que el camino expuesto ¡SÍ FUNCIONARÍA! ¡Que es un camino práctico! El Creador conoce la naturaleza humana mejor que nosotros. Él lo tuvo todo en cuenta.

El Creador Todopoderoso, ¿será tan impráctico que deje indefensos a quienes *lo obedezcan*? ¿A quienes acepten su gobierno? ¡Entendámoslo! Dios Todopoderoso ¡es SUPREMO! Él creó el universo y es el gobernante *de todo*. Él reina sobre la tierra, y lo que hagan los hombres siguiendo sus propias inclinaciones políticas, sus guerras, y las formas de gobierno que han establecido a su modo, lo hacen SOLAMENTE PORQUE DIOS LO PERMITE.

Dios es *supremo* al gobernar. Una responsabilidad primordial de todo gobierno es proteger a los súbditos.

Abramos los ojos ante la VERDAD.

Dios tomó un pueblo, una familia compuesta de 600.000 esclavos, hijos de Abraham, quien fue amigo de Dios. Ofreció establecerlos como nación bajo el gobierno divino. Dios propone lo mismo hoy a quien desee someterse a ese gobierno divino, sea un individuo, una nación o todas las naciones. Dios no hace acepción de personas; por consiguiente, lo que dijo a los israelitas lo dice a todos:

“Pero si en verdad oyereis su voz e hicieréis todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren . . . a los cuales yo haré destruir” (Éxodo 23:22-23).

Dios prometió una ayuda sobrenatural para luchar contra cualquier ejército invasor y proteger a la nación y al pueblo bajo su gobierno. Solamente Dios tiene el derecho de quitar la vida humana. Él la creó; por consiguiente, toda vida le *pertenece* a Él.

Ahora bien, la promesa de protección divina y sobrenatural lleva ciertas *condiciones*. Dios ha dispuesto, según su plan maestro, que el hombre esté en la tierra durante 6000 años sin que Él le *obligue* a someterse a su gobierno. Es una decisión que el hombre debe tomar libremente.

Pero aquellos esclavos que Él libertó (los israelitas) aceptaron la oferta de Dios y se convirtieron en su nación. Acordaron obedecer sus leyes, su gobierno, y Él por su parte acordó darles *PAZ, siempre y cuando le obedecieran y confiaran en Él*.

Pero el hombre es hombre . . . y los hechos son hechos

La naturaleza humana

Los israelitas estaban llenos de la naturaleza humana. Aun mientras recibían bendiciones y liberación de la mano de Dios y veían los milagros que Él hacía, continuaban en su rebeldía. Dios no bien los hubo librado de Egipto con grandes prodigios, cuando comenzaron a quejarse, a murmurar y a *desobedecer* a Dios.

Ese pueblo de 600.000 hombres, además de mujeres y niños, llegó hasta el mar Rojo. No había naves ni puentes, y era imposible atravesarlo a nado. Tampoco podían caminar sobre las aguas. Un obstáculo invencible los había detenido.

Voltearon a mirar y vislumbraron el ejército del faraón que los perseguía.

En ese momento, Dios demostró cómo Él preservaría a su pueblo para que no tuviese que recurrir al servicio

militar, ni a pelear en guerras y segar vidas humanas.

A pesar de las murmuraciones desleales, Dios ofreció este primer ejemplo de la fidelidad divina al librar esta batalla por ellos.

“Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que el Eterno hará hoy con vosotros . . . *El Eterno peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos*” (Éxodo 14:13-14).

Los israelitas no habían de luchar sino que debían permanecer *TRANQUILOS*. Dios pelearía por ellos, y la nación seguiría en paz.

¿Cómo pelea Dios por nosotros?

“Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo el Eterno que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas. Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda . . . Así salvó el Eterno aquel día a Israel de mano de los egipcios . . . Y vio Israel aquel grande hecho que el Eterno ejecutó contra los egipcios” (Éxodo 14:21-22, 30-31).

Habiéndose salvado milagrosamente de una catástrofe, de una *guerra*, y habiendo visto cómo Dios destruyó todo el ejército de una gran nación, los israelitas procedieron a murmurar contra Moisés y Aarón: “Y dijeron: Ojalá hubiéramos muerto por la mano del Eterno en la tierra de Egipto” (Éxodo 16:3).

Una y otra vez, “tentaron al Eterno, diciendo: ¿Está, pues, el Eterno entre nosotros, o no?” (Éxodo 17:7).

Una y otra vez, Dios había demostrado con prodigios asombrosos que Él se proponía librar las batallas de ellos . . . y aun con *PRUEBAS* tan arrolladoras, el pueblo *dudaba* de la fidelidad de Dios, dudaba de su poder, aun dudaba de su propia existencia. Desobedecieron; siguieron el camino del *PECADO*.

Moisés estaba desesperado. Tenía los nervios de punta y la paciencia casi agotada. Al final de cuentas, ¿era apenas humano!

“¿Qué haré con este pueblo?” clamó a Dios. “De aquí a un poco me apedrarán” (Éxodo 17:4).

Entonces vino contra los israelitas el poderoso ejército de Amalec. Esta vez, Dios permitió que los israelitas *escribieran la lección de la experiencia*.

Permitió que *PECARAN*. Dios no nos *impide* que pequemos.

Moisés, sin paciencia ya para seguir instando al pueblo testarudo y rebelde a creer en Dios y a confiar en Él, dijo a Josué: “Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec” (Éxodo 17:9).

Era perfectamente innecesario que los israelitas se armaran y salieran a la guerra. Este fue un proceder *malo*, fue un *PECADO*, pero Dios permitió que tomaran su decisión.

Este incidente marcó un cambio importante.

El propósito divino es firme

Aunque Dios permite que los seres humanos tomen decisiones, la verdad es que el propósito divino se mantiene firme. Dios había propuesto llevar a estos descendientes de Abraham y establecerlos en la tierra que Él había prometido: en la Tierra Prometida.

Dios es fiel, y establecería este pueblo en la tierra aunque observara en él un mal proceder. Estos descendientes de Abraham habían tomado la decisión, por su parte, de ser una nación guerrera, y puesto que los israelitas así decidieron, Dios se valió de ellos para que, guerreando, sacaran a quienes habitaban la tierra asignada por Dios a los descendientes de Abraham. Por consiguiente, Dios les ordenó que librarán las batallas e hicieran las matanzas que fueran necesarias para cumplir el *PROPÓSITO* de Dios: llevarlos a la Tierra Prometida.

Mas no por esto la guerra era *buena*. Hacer el bien o el mal es decisión del hombre. Aquellos israelitas no *tenían* que pelear.

Dios *permitted* que pecaran, tomando las armas.

Ahora sabemos por qué la nación de Israel fue a la guerra, por qué Dios mismo les ordenó que, librando guerras, sacaran a las naciones paganas de la Tierra Prometida.

Muchas personas se preguntan por qué, si Dios enseña que la guerra es mala, Él mismo ordenó a su propia nación que luchara.

La respuesta es que Dios le ha dado al hombre *libre albedrío*. No sólo permite que los humanos escojan, sino que los *obliga* a hacerlo.

Solamente Dios puede determinar lo que es pecado. Él no permite que el hombre decida lo que es pecado y lo que es justicia, pero sí permite . . . más aún, *OBLIGA* al hombre a decidir si pecará o no.

Dios explicó claramente a la antigua Israel que no tenía necesidad de ir a la guerra. Había garantizado que la protegería de sus enemigos. Había garantizado que tendría *paz*, siempre y cuando confiara en Él y obedeciera las leyes de su gobierno. Luego les demostró su capacidad y su *poder*, pero el pueblo optó por la guerra. De la misma manera, TODAS las naciones han optado por la guerra. Lo hacen las naciones nuestras, innecesariamente, hoy.

Otro caso histórico

El primer artículo de esta serie presentó el primer caso histórico donde aparece en detalle la manera como el Eterno Dios libró a los israelitas, con grandes prodigios sobrenaturales, de caer en manos del ejército de Egipto, que era entonces la nación más poderosa de la tierra.

Ahora veamos el segundo caso histórico, el cual tiene que ver con el rey Asa, de Judá. El rey de Etiopía vino contra los judíos con 300 carros y un ejército de *un millón de soldados*. Aunque parezca extraño, los ejércitos en esa época solían ser muy grandes.

Los judíos también tenían un ejército grande, pero nunca lo bastante para hacer frente a una fuerza invasora de un millón.

Quizá si el ejército etíope hubiese sido más pequeño, Asa se habría lanzado a la guerra confiando en su propia fuerza y no en Dios. Pero sea como fuere, en este caso el Rey sí acudió a Dios para que lo defendiera.

“Y clamó Asa al Eterno su Dios, y dijo: ¡Oh Eterno, para ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas! Ayúdanos, oh Eterno Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército. Oh Eterno, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre. Y el Eterno deshizo a los etíopes delante de Asa y delante de Judá; y *huyeron los etíopes*” (II Crónicas 14:11-12).

Luego del formidable acontecimiento en que Dios hizo huir a un millón de hombres armados, vemos un triste suceso.

El rey de Israel, Baasa, vino contra los judíos con una fuerza militar. Nótese que aquí el reino de ISRAEL estaba luchando contra los JUDÍOS o el reino de JUDÁ. Ya las tribus se habían dividido para formar dos naciones diferentes. ¡El reino de Israel no recibió el nombre de judío!



EL ESPECTRO DE LA GUERRA NUCLEAR se cierne sobre nuestro planeta. ¿Logrará el hombre evitar el cosmocidio?

Esta vez, Asa no acudió a Dios en busca de protección contra el ataque. Hizo precisamente lo que están haciendo hoy las naciones: *compró* aliados . . . en este caso, el reino de Siria (II Crónicas 16:1-3).

“En aquel tiempo vino el vidente Hanai a Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te apoyaste en el Eterno tu Dios, por eso el ejército del rey de Siria ha escapado de tus manos. Los etíopes y los libios, ¿no eran un ejército numerosísimo, con carros y mucha gente de a caballo? Con todo, porque te apoyaste en el Eterno, él los entregó en tus manos. Porque los ojos del Eterno contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto [¡exactamente como las grandes potencias hoy!]; porque de aquí en adelante **HABRÁ MÁS GUERRA CONTRA TI**” (II Crónicas 16:7-9).

Si alguien se pregunta por qué las naciones se ven envueltas en guerras constantemente, *jallí está la respuesta!*

Caso histórico número tres

El siguiente caso histórico es el de Josafat, hijo de Asa y sucesor suyo en el trono de Judá. Tres ejércitos, con un formidable poderío militar, se aliaron para venir contra Judá.

“Entonces él tuvo temor; y Josafat humilló su rostro para consultar al Eterno, e hizo pregonar ayuno a todo Judá. Y se reunieron los de Judá para pedir socorro al Eterno . . . Entonces

Josafat se puso en pie en la asamblea de Judá y de Jerusalén, en la casa del Eterno, delante del atrio nuevo; y dijo: El Eterno Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre los reinos de las naciones [tanto israelitas como gentiles]? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista? Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo, para siempre? . . . Ahora, pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y los del monte de Seir, a cuya tierra no quisiste que pasase Israel cuando venía de la tierra de Egipto, sino que se apartase de ellos, y no los destruyese; he aquí ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión. ¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque **EN NOSOTROS NO HAY FUERZA CONTRA TAN GRANDE MULTITUD** que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y **A TI VOLVEMOS NUESTROS OJOS**” (II Crónicas 20:3-7, 10-12).

¿Acaso Dios, siendo Dios, no iba a escuchar una oración ferviente y sincera como ésta, elevada por un pueblo impotente que acudía a Él con **OBEEDIENCIA** y **CONFIANZA**?

Dios no tardó en responder por medio de uno de sus profetas: “El Eterno os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque *no es vuestra la guerra, SINO DE DIOS* . . . *No habrá para qué peleéis vosotros* en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación del

Eterno con vosotros . . . Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante del Eterno, y adoraron al Eterno . . . Josafat, estando en pie, dijo: Oídmme, Judá y moradores de Jerusalén. *Creed* en el Eterno vuestro Dios, y estaréis *seguros*; *creed* a sus profetas, y seréis *prosperados*. Y . . . puso a algunos que cantasen y alabasen al Eterno, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijese: Glorificad al Eterno, porque su misericordia es para siempre. Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, el Eterno puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros. Porque los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los del monte de Seir para matarlos y destruirlos; y cuando hubieron acabado con los del monte de Seir, cada cual ayudó a la destrucción de su compañero. Y luego que vino Judá a la torre del desierto, miraron hacia la multitud, y he aquí yacían ellos en tierra muertos, pues ninguno había escapado” (II Crónicas 20:15, 17-18, 20-24).

¿Qué sucedería si alguien propusiera que alguna de las grandes potencias actuales se humillara hoy, que confiara en el Dios invisible y lo ADORARA, inclinándose hasta el suelo ante Él? No escucharíamos en respuesta más que risas y burlas de los “grandes”. Y si propusiéramos que las naciones afrontaran a los ejércitos enemigos con un ejército de *cantores* clamando: “Load al Eterno”, en vez de confiar en la fuerza MILITAR, las exclamaciones de horror y desprecio ¡serían ensordecedoras!

Pretender que las orgullosas naciones de hoy marcharan a la guerra cantando alabanzas y glorificando al Eterno parecería RIDÍCULO, ¿verdad?

¡Sí! Pero esas “tonterías” resultaron sumamente PRÁCTICAS para Josafat y los judíos.

Algún día (y no faltan muchos años), las naciones de este mundo tendrán que DESPERTAR y comprender cuál era el camino de la “necedad” y cuál el camino sabio. Un verdadero siervo de Dios les dice a quienes leen este artículo, que bien harían en escoger el camino correcto *ahora*, antes de que sea demasiado tarde. Porque verdaderamente, ¡es más tarde de lo que parece!

Caso histórico número cuatro

Varios años más tarde, “vino Senaque-

rib rey de los asirios e invadió a Judá, y acampó contra las ciudades fortificadas, con la intención de conquistarlas. Viendo, pues, Ezequías [rey de Judá] la venida de Senaquerib, y su intención de combatir a Jerusalén . . . puso capitanes de guerra sobre el pueblo, y los hizo reunir en la plaza de la puerta de la ciudad, y habló al corazón de ellos, diciendo: Esforzaos y animaos; no temáis, ni tengáis miedo del rey de Asiria, ni de toda la multitud que con él viene; porque más hay con nosotros que con él. Con él está el brazo de carne, mas con nosotros está el Eterno nuestro Dios para ayudarnos y *pelear nuestras batallas*. Y el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías rey de Judá” (II Crónicas 32:1-2, 6-8).

Supongamos que ante una amenaza de guerra nuclear los dirigentes del mundo occidental difundieran palabras como éstas a los pueblos de las grandes potencias, asegurando que CONFÍAN EN EL DIOS ETERNO para que Él librara esa guerra.

El sistema educativo ha engañado y dopado la mente de nuestros pueblos con su racionalismo, agnosticismo, ateísmo y toda la filosofía evolucionista, hasta tal punto que el pueblo se burlaría y despreciaría a sus dirigentes como blandengues y cobardes, y los dirigentes militares procederían instantáneamente a desencadenar una destrucción nuclear total.

La pregunta, desde luego, es hipotética, pero . . . respóndala usted, lector. Al hacerlo, comprenderá que nuestros pueblos se han alejado tanto de Dios, que para la mayoría hoy Él ni siquiera parece existir. Sin embargo, Dios es tan REAL y tan PODEROSO como lo fue en tiempos de Ezequías.

Continuemos: “Después de esto, Senaquerib rey de los asirios . . . envió sus siervos a Jerusalén para decir a Ezequías rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén: Así ha dicho Senaquerib rey de los asirios: ¿En quién confiáis vosotros, al resistir el sitio en Jerusalén? ¿No os engaña Ezequías para entregaros a muerte, a hambre y a sed, al decir: El Eterno nuestro Dios nos librará de la mano del rey de Asiria? . . . ¿No habéis sabido lo que yo y mis padres hemos hecho a todos los pueblos de la tierra? ¿Pudieron los dioses de las naciones de esas tierras librar su tierra de mi mano? . . . ¿cuánto menos vuestro Dios os podrá librar de mi mano? . . . Mas el rey Ezequías y el profeta Isaías hijo de Amoz oraron por

esto, y clamaron al cielo. Y el Eterno envió un ángel, el cual destruyó a todo valiente y esforzado, y a los jefes y capitanes en el campamento del rey de Asiria. Este se volvió, por tanto, avergonzado a su tierra; y entrando en el templo de su dios, allí lo mataron a espada sus propios hijos” (II Crónicas 32:9-11, 13, 15, 20-22).

¡La guerra es tan *innecesaria*! ¡La guerra es tan MALA!

Sí, las grandes potencias podrían poner fin, inmediatamente, a la amenaza de una guerra nuclear . . . si sus dirigentes, y también sus pueblos en general, reconocieran la REALIDAD: si comprendieran que Dios es REAL, si se humillaran ante Él, si creyeran en Él, y si tuvieran en Él confianza.

Pero si REHÚSAN hacerlo, está escrito que en pocos años (menos de los que muchos creen), ¡sus ciudades serán destruidas y con ellas *la mayor parte de la población mundial*, en un holocausto nuclear!

Dios, que es un SER REAL, nos advierte en su Palabra inspirada: “Habrá entonces [al final de esta era] GRAN TRIBULACIÓN, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y *si aquellos días no fuesen acortados*, NADIE SERÍA SALVO [es decir, ningún ser humano quedaría con vida]” (Mateo 24:21-22).

¡La gran tribulación y el “día del Señor” pronto SACUDIRÁN AL MUNDO ENTERO! ¡Será el tiempo más angustioso de la historia humana! Sin embargo, Dios nos dice que habrá un remanente que se mantendrá fiel y obediente a Él, y “por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:22).

¡Dios no permitirá que toda vida sea borrada de sobre la faz de nuestro planeta! Usted, apreciado lector, no tiene que perecer en aquella crisis, ni tiene que ser uno de los que se lamentará de no haber hecho caso de la advertencia del Dios Todopoderoso. No escribo esto a la ligera, sino muy seriamente, ¡por la AUTORIDAD del CRISTO *viviente*!

Recomendamos que se vuelva a leer todo este artículo muy seriamente; ¡es una última ADVERTENCIA del Eterno!

Dios nos dice hoy: “Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y hacedos un *corazón nuevo* y un *espíritu nuevo* . . . Porque no quiero la muerte del que muere, dice el Eterno el Señor; CONVERTÍOS, pues, y *VIVIRÉIS*” (Ezequiel 18:31-32). □

UN GORILA SE PRONUNCIA EN CONTRA DE LA EVOLUCIÓN

por Keith W. Stump

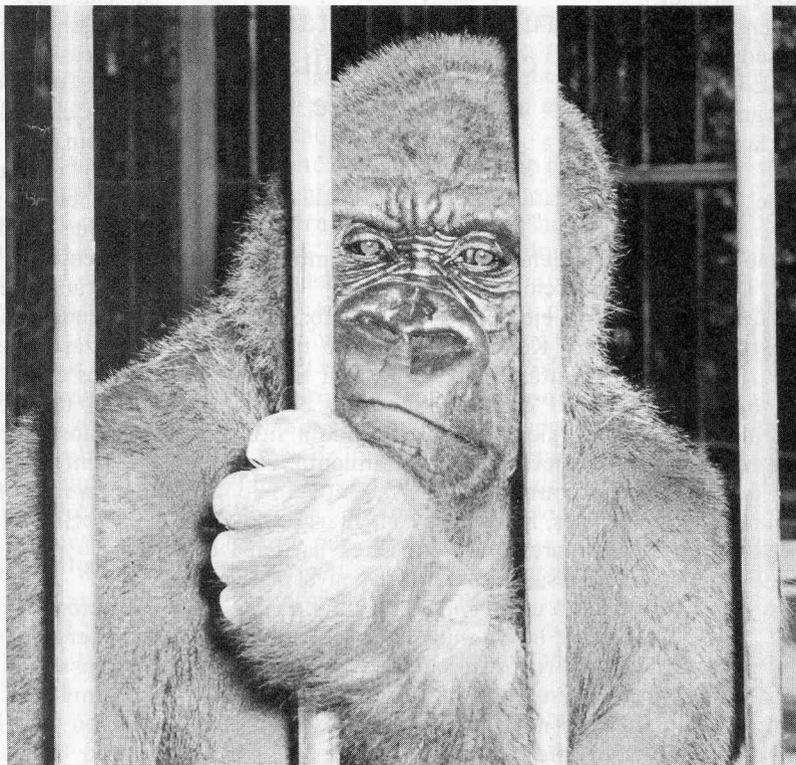
Una serie de estudios notables está revelando la presencia de características y aptitudes antes desconocidas en los monos. El estudio de nuestros "primos" antropoides, ¿podrá, empero, enseñarnos algo más profundo acerca del misterio de nuestras propias facultades? ¿Dónde se hallarán las verdaderas respuestas: en la biología o en la religión?

DESDE su lanzamiento en 1968, *El planeta de los simios*, película de ciencia ficción, ha tenido una gran acogida en todo el mundo.

Basada en la obra titulada *La planète des singes* de Pierre Boulle, destacado autor francés, la película plantea una hipótesis científica novedosa que logró captar la imaginación de millones de aficionados al cine.

La acción se desarrolla en un planeta denominado Soror, en el sistema estelar de Betelgeuse. Soror es un planeta prácticamente igual a la Tierra... pero con una diferencia importante.

Allí, según el cuento, la evolución favoreció, no a la especie humana sino a los simios (monos). Trátase, pues, de un



H. Armstrong Roberts

mundo grotesco donde los hombres andan desnudos, salvajes y sin habla, mientras los monos llevan ropa, articulan perfectamente y son en todo civilizados.

La sociedad de los simios se divide en tres "razas": chimpancés, gorilas y oran-

gutanes. Los primeros son los grandes pensadores e intelectuales; los segundos, los que organizan, administran, cazan y trabajan con las manos; y los terceros forman el grupo de los científicos.

Los seres humanos, por su parte, andan en los despoblados, comportándose como bestias salvajes. Algunos han sido capturados y se encuentran en los zoológicos para delicia de los monitos visitantes. Los simios también se valen de la especie humana para sus experimentos científicos en los laboratorios de investigación.

Ha transcurrido más de una década desde que se lanzó *El planeta de los simios*. En esa década, se han efectuado estudios notables que dan toda una nueva perspectiva a la hipótesis de la película, que en un principio no pasó de considerarse como una idea llamativa pero descabellada.

Hoy, algunos científicos se preguntan seriamente si la trama de la película es realmente tan absurda como pensaban.

Los estudios con primates no humanos (monos y simios) están revelando capacidades jamás soñadas en muchos de estos animales, entre ellas la capacidad de *conversar* con el hombre por medio de un lenguaje de señas.

Además, analizando a los primates se descubrió que exhiben ciertas clases de comportamiento que se creían *privativas del hombre*. Los conceptos científicos de lo que es la naturaleza humana y la naturaleza animal ¿han sufrido una buena sacudida!

¿Qué se deriva de tales estudios? ¿Son éstos, como lo sostienen muchos científicos, un refuerzo para la teoría de la evolución? El comportamiento de los monos ¿refleja los comienzos primitivos de donde surgieron las capacidades y la naturaleza del hombre?

Estas preguntas son de enorme importancia por sus repercusiones en el mundo de la ciencia y de la religión.

La asombrosa Koko

Analicemos el caso de Koko, el primer gorila "hablador" de que se tenga noticia. Vive en una casa sobre ruedas en la Universidad de Stanford (EE.UU.) y hace algunos años se le hizo gran despliegue en los titulares de la prensa mundial.

En su número de octubre de 1978, la revista *National Geographic* publicó un artículo sobre Koko titulado: "Conversaciones con una gorila". La fotografía que salió en la cubierta era un autorretrato tomado por la misma Koko con una cámara de 35 mm.

Naturalmente, Koko no *habla*. "Ha intentado hablar, pero sencillamente no puede", explica su entrenadora Francine Patterson, investigadora quien se dedica al campo de los primates. "La estructura de sus vías vocales es muy distinta de aquella que tienen los humanos. No produce nada distinto de un gruñido o un chillido agudo".

En otro estudio, con un chimpancé, el animalillo había aprendido a pronunciar escasamente cuatro palabras sencillas tras *seis años* de esfuerzos.

Entonces, ¿cómo "conversa" Koko? Lo hace valiéndose del bien conocido lenguaje manual que suelen emplear los sordos. Koko empezó a estudiarlo a mediados de 1972, y para 1978, según en informe del *National Geographic*, había adquirido un vocabulario de 375 señales.

Koko también comprende centenares de señales orales, y se puede comunicar verbalmente accionando el teclado de un sintetizador de la voz.

Es importante entender exactamente qué es lo que ocurre cuando Koko "conversa" con el lenguaje manual.

Es bien sabido que a un loro se le puede enseñar a repetir muchas palabras y frases a fuerza de repetición; sin embargo, el ave se limita a imitar los sonidos producidos por el entrenador humano. Se le puede enseñar, por ejemplo, a decir: "¡Está usted detenido!", pero no tiene la menor idea de lo que significan tales palabras.

En cambio, Koko emplea las señales manuales comprendiendo plenamente su significado. No se limita a *imitar* los gestos del entrenador, sino que luego los emplea con entendimiento. Se trata

La evolución es una teoría repleta de fallas lógicas y carente de pruebas completas, y como tal resulta enteramente inadecuada.

de mucho más que un simple reflejo acondicionado.

Por ejemplo, al ver un caballo con su freno, Koko dice: "caballo triste". Al preguntársele por qué está triste, responde: "dientes". Sabe muy bien lo que está "diciendo" y responde a situaciones nuevas sin adiestramiento.

Recurriendo a su repertorio de señales, Koko hace comentarios, responde a preguntas y a veces participa en conversaciones largas. Su nivel de rendimiento es *mucho* más alto que el de un loro u otros animales que aprenden a hacer trucos sin saber de qué se trata.

En su vocabulario, Koko tiene palabras como *avión, chupeta, amigo, estoscopio, flor y ventana*. También comprende y emplea términos abstractos como *curioso, aburrido, estúpido, amor, malo, bueno, feliz, triste, cómico, entender e imaginar*.

El cociente intelectual de Koko arroja un nivel entre 85 y 95, o sea ligeramente por debajo del promedio para un niño preescolar.

Koko puede describir objetos nuevos para ella combinando diversas señales que ya tiene en su vocabulario. Al mostrársele una fotografía de una cebra, por ejemplo, Koko dijo por señas: "tigre blanco". Un antifaz era "hendidura ojo" y un muñeco de Pinocho se llamó "bebé elefante".

En una prueba análoga, la famosa chimpancé Washoe, la primera que aprendió el lenguaje manual humano, en 1960, señaló la expresión "pájaro agua" para describir un cisne.

Los investigadores han descubierto algo más que la capacidad para entenderse mediante señas. Para sorpresa suya, han visto en los simios muchos atributos evidentemente "humanos", entre ellos mentir, dejarse sobornar, discutir, destruir la propiedad ajena, lanzar ofensas... ¡y aun indicarle al conductor de un vehículo cómo debe manejarlo!

Cuando llegó a la casa de Koko un gorila macho más joven, de nombre Miguel, ella comenzó a utilizarlo de "chivo expiatorio". "¿Quién rompió el retrete?" preguntó la investigadora, sabiendo que Koko era la culpable, y ésta respondió: "Miguel retrete". En otra ocasión culpó a uno de los investigadores de haber roto el lavamanos.

Esta clase de comportamiento no es, según un experto, una respuesta aprendida sino "el resultado natural de las lucubraciones de una mente capaz de predecir lo que sucederá en el futuro", es decir, una mente que entiende la relación sencilla de causa y efecto.

Cuando está de mal humor, Koko suele lanzar a los investigadores diversos epítetos como "loco" o "retrete sucio", no del todo distintos de aquellos que emplean vulgarmente algunas personas.

Es interesante notar que Koko sabe cuándo se está portando mal, y a veces se describe a sí misma como "terca".

¿Rotas las barreras?

Un autor ha dicho que Koko presenta "una personalidad que parece romper las barreras entre lo humano y lo animal".

Asimismo, algunos científicos han pensado que estudiando el comportamiento de los simios quizá pueden entender mejor cómo se desarrollaron la naturaleza y las capacidades humanas. El profesor Kenneth Bock hace el siguiente planteamiento en su libro *Human Nature and History* (La naturaleza humana y la historia):

"Ha sido larga la historia de los esfuerzos por aprender acerca de los

humanos mediante la comparación con animales, y ahora, nuevamente, los estudiosos del comportamiento social de los animales instan a sus colegas a estudiar el comportamiento social humano para llevar a cabo lo que consideran una empresa común”.

Tal concepto surge, naturalmente, de la aceptación generalizada de la teoría de la evolución dentro de la comunidad científica. La idea es que los monos de hoy tendrían algún parecido con los “antecesores prehistóricos” del hombre.

Los evolucionistas no sostienen (como creen muchos) que el hombre descendió del mono, sino que uno y otro constituyen ramas diferentes que evolucionaron en distintas direcciones a partir de un antecesor común, el cual, según refieren, vivió hace millones de años. Por esto el Dr. Bronowski, autor de *The Ascent of Man* (La ascendencia del hombre), habla de “nuestros *primos*, los monos y los simios”.

La biología moderna afirma que el estudio de nuestros “primos” los simios, nos enseñará mucho acerca de nosotros mismos. Pero, como veremos más adelante, *¡esta no es la respuesta!*

Este enfoque, que hunde sus raíces en el evolucionismo, ¡carece de fundamento! El estudio de los primates no humanos arrojará luz sobre los primates no humanos, ¡pero no sobre nosotros!

En el siglo segundo de nuestra era, el médico griego Galeno se propuso estudiar el cuerpo humano disecando cadáveres de monos del Viejo Mundo. (Para los griegos, como para los romanos, era mal visto disecar un cadáver humano.) El resultado fue que Galeno atribuyó muchos rasgos anatómicos de los simios al ser humano, y por esta razón sus escritos estaban plagados de errores.

Más tarde, los médicos descubrieron que el mejor modelo para estudiar al hombre es el hombre mismo. Pretender conocer la naturaleza y la cultura de los humanos estudiando criaturas inferiores es un concepto que conduce a esas mismas fallas.

Comparemos las capacidades del mono y del hombre.

Los monos, a juzgar por el caso de Koko, no se hallan exentos del poder de raciocinio ni de cierto grado de inteligencia. Las proezas que cumplen, *bajo la dirección del hombre*, son verdaderamente notables.

Aun sin adiestramiento, los monos hacen gala de capacidades extraordinarias. Por ejemplo, la baronesa Jane Van Lawick-Goodall, destacada investiga-

dora, ha observado la fabricación de *herramientas* por los chimpancés en estado salvaje.

Pero si bien el mono es un animal *inteligente*, no es *intelectual*. Se guía principalmente por la emoción o la experiencia, no por el intelecto. No es dado al estudio, la reflexión ni la especulación.

El principio dominante que rige al mono es el *instinto*.

Aun cuando se le dé la oportunidad de desarrollar su potencial, el simio sigue siendo primitivo. Su estado animal constituye una gran limitación, de manera que ningún mono llegará a ser profesor, médico, científico, abogado ni filósofo.

Es el hombre quien enseña al mono, ¡y no al contrario!

En cambio, el hombre está dotado de una mente inspirada por una inteligencia increíble. La mente humana *difiere radicalmente* de la simiesca, no sólo en cuestión de grado sino también de potencial. Siendo infinitamente superior, es capaz de alcanzar niveles superiorísimos de realización y complejidad.

Desde el punto de vista cualitativo, la mente del hombre también es muy superior, totalmente fuera de proporción con las pequeñas diferencias de tamaño y peso que distinguen el cerebro humano del antropoide.

La mente del hombre es algo único y singular entre las obras creadas.

Por otra parte, sólo el hombre emplea un lenguaje verbal altamente desarrollado. “El empleo habitual del lenguaje inteligente es, empero, privativo del hombre”, según reconoció Carlos Darwin. Él también habló de “la *facultad casi infinitamente superior* que tiene el hombre de asociar los sonidos y las ideas más disímiles...” Sin embargo, los intentos de Darwin por dar una explicación basada en la evolución resultaron por demás débiles.

Los seres humanos también presentan una historia cultural de progreso en la esfera material, y la han *registrado*. Los monos no tienen nada de esto. Permanecen tal como fueron cuando se les creó.

El verdadero intelecto se halla solamente en la especie humana. En los ojos del hombre brilla la chispa del entendimiento que no se observa en ninguna otra parte de la creación.

El abismo insalvable

¿Cómo explicaremos este abismo insalvable que separa la mente humana del
(Continúa en la página 25)

¿Hay pruebas de que Dios existe?

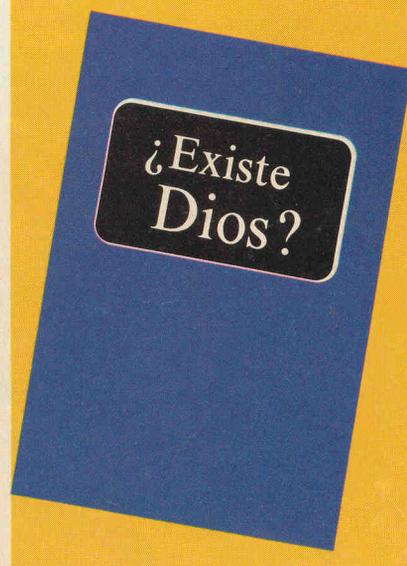
LOS ESCÉPTICOS DUDAN de la existencia de Dios. Muchos científicos afirman que no hay pruebas. Además, los conceptos de Dios son tan múltiples y numerosos como las religiones y las sectas. Con todo, la pregunta más fundamental sigue siendo: “¿Existe Dios?”

He aquí, por fin, *¡siete pruebas específicas* de la existencia de Dios!

¿Quién es Dios? ¿Cómo se originó la vida? ¿Es cierta la teoría de la evolución?

El folleto titulado *¿Existe Dios?*, el cual le enviaremos sin costo alguno para usted, responderá a preguntas que usted ha hecho, pero que nunca habían recibido una respuesta.

Puede utilizar el cupón que aparece en el dorso de esta revista o escribir a la oficina de *La Pura Verdad* más cercana a su domicilio. No vacile, ¡hágalo ahora mismo!



IR DIVIDIDA POR EL TEMOR Y EL ODIOS LANDA

por Robert C. Boraker

¿Por qué católicos y protestantes luchan en Irlanda del Norte? ¿Hay alguna esperanza de alcanzar una solución pacífica?

Dublín

IRLANDA DEL NORTE está en una crisis histórica. Tras 12 años de agitación y derramamiento de sangre, parece no haber solución a la vista.

Desde que comenzaron los disturbios en 1969, han muerto más de 2200 personas; ha habido 7000 explosiones y 27.000 abaleos.

¿En qué terminará?

Este autor pasó 10 días en la hermosa isla, hablando con personas tanto del norte como del sur, y no pudo menos que llegar a la conclusión de que el problema de Irlanda será imposible de resolver a la manera del hombre... mientras éste siga quebrantando la gran ley espiritual que dice: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Irlanda es una isla dividida en muchos aspectos. Una frontera la parte en 26 condados sureños y seis norteños. También se divide entre escoceses e irlandeses nativos, entre protestantes y católicos, y entre el Partido Unionista y el Nacionalista.

Los irlandeses del sur son en su mayoría descendientes de los primeros gaélicos, y han sido católicos romanos desde la llegada de Patricio en el año 432 de nuestra era. En el norte, la mayoría son descendientes de los colonizadores ingleses y escoceses, especialmente presbiterianos. Éstos son los escoceses de la región de Ulster (Irlanda del Norte).

Irlanda también se halla dividida por opiniones personales. Cada irlandés tiene su propia manera de interpretar los

sucesos actuales y pasados, así como la causa y la solución de los problemas de su país.

Los dos puntos de vista

En Galway, cierto individuo me expresó las opiniones de su padre católico en los siguientes términos: "Los ingleses siempre han gobernado a Irlanda con mano fuerte, negándonos nuestros derechos y tratando de quitarnos nuestra religión. Enviaron al ejército para matar. Nos quitaron la tierra y se la dieron a los terratenientes que eran protestantes venidos de Inglaterra. El irlandés que no tenía con qué pagar el arriendo, moría de hambre. La mayoría protestante en el norte fue injusta con la minoría católica. Esto dio origen a movimientos en favor de los derechos civiles, que acabaron por convertirse en violencia y asesinato".

Los escoceses de Ulster también expresaron sus opiniones. Desde el siglo 17, han tenido una mentalidad de "asedio": el temor de verse asediados por los católicos que pretenden destruir su libertad religiosa que se ganó en la Reforma. Desde 1893, se han sentido obligados a discriminar contra los católicos para salvaguardar la libertad protestante. Temen ser absorbidos por el catolicismo romano y que los católicos, por su mayor peso numérico, lleguen a predominar sobre ellos.

Muchos protestantes ven con desagrado la posibilidad de caer bajo el mando político de Dublín. Se niegan a ser parte de lo que consideran un Estado católico autoritario. Para ellos, esto sería someterse al control religioso del Vaticano. Bajo tal gobierno católico, no

podrían obtener el divorcio ni practicar el control de la natalidad con la misma facilidad de ahora.

Si toda Irlanda se reuniera en 32 condados, quedarían tres millones de católicos y sólo un millón de protestantes. Éstos, pues, vendrían a ser una minoría, y en la política los católicos podrían dominarlos con el poder de su fuerza votante. Por eso los protestantes luchan por impedir la unión de los dos territorios.

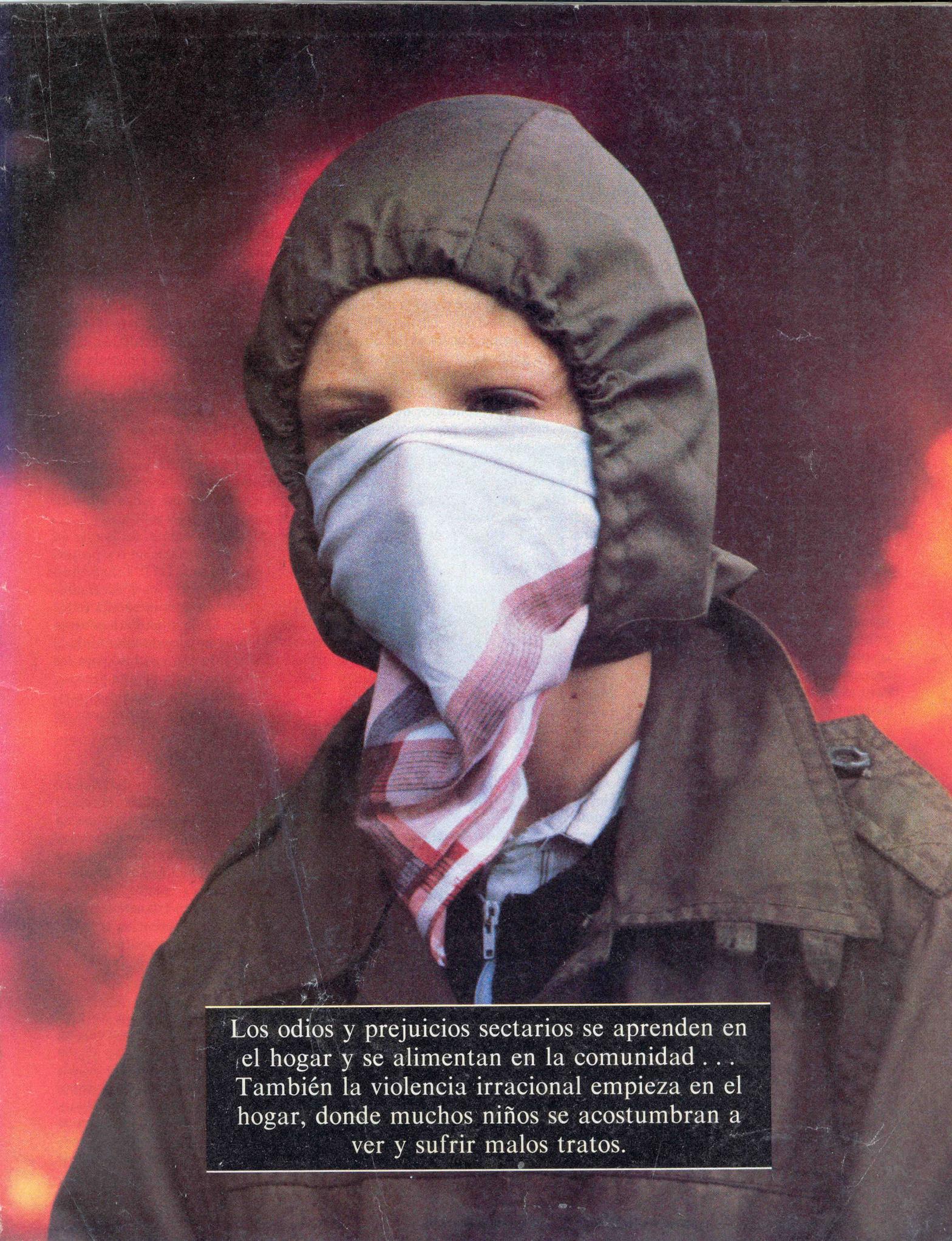
El comienzo del conflicto

Protestantes y católicos en Irlanda desconfían unos de otros por lo que sucedió en el pasado. "Los irlandeses tienen muy buena memoria", me dijeron. Para entender el porqué del conflicto, será necesario repasar un poco de historia.

La historia de Irlanda es compleja y la caracterizan grandes diferencias nacionales, culturales, económicas, políticas, sociales y de temperamento, que se remontan 800 años atrás. Es una historia llena de conflicto entre los irlandeses antiguos y los colonizadores extranjeros: daneses, normandos, ingleses y escoceses. Los habitantes de Irlanda también han luchado entre ellos mismos: enemistades familiares, luchas entre clanes, y guerras entre las provincias son parte de su historia.

Durante el siglo quinto, los pobladores del norte de la isla atacaron a los del sur. Hoy arde otro conflicto entre norte y sur. La historia se repite en Irlanda, a veces por diferentes razones.

La pugna actual estalló tras siglos de problemas por prejuicios tribales, culturales y religiosos. En tiempos de Eduardo II, Irlanda se hallaba dividida

A close-up photograph of a person wearing a dark, hooded jacket and a white face mask with a red and white striped pattern. The person's eyes are visible through the mask. The background is a blurred, fiery red and orange, suggesting a fire or a dramatic, intense setting. The overall mood is somber and urgent.

Los odios y prejuicios sectarios se aprenden en el hogar y se alimentan en la comunidad . . . También la violencia irracional empieza en el hogar, donde muchos niños se acostumbran a ver y sufrir malos tratos.

entre irlandeses e ingleses, quienes tenían distintos idiomas, costumbres y leyes. Su odio profundo e intransigente se vio desde entonces, y el resentimiento encarnizado entre los dos grupos se profundizó aún más con la discriminación que hubo entre el sistema inglés y el sistema irlandés de tenencia de la tierra, régimen de propiedad y herencia. El conflicto religioso surgió más tarde.

En el siglo 12, el papa Adriano hizo un llamamiento al rey Enrique II para que ayudara a reformar a Irlanda estableciendo allí la autoridad papal. El documento enviado por el Papa al Rey, decía: "Entrarás en aquella isla y ejecutarás lo que tienda al honor de Dios y al bienestar de la tierra; y también que el pueblo de esa tierra te reciba con honor y aun reverencia como su señor..." (*Irish Historical Documents*, Documentos históricos irlandeses).

El asunto de Irlanda

Inglaterra no conquistó plenamente a Irlanda hasta la época de Isabel I. Durante el reinado de Enrique VIII, el asunto de Irlanda se planteó de esta manera ante los estadistas ingleses: Inglaterra ¿había de retener su control sobre Irlanda? En caso afirmativo, ¿cómo? Durante mucho tiempo, los príncipes de la casa de Tudor evadieron la dificultad. Esperaron, vacilaron y buscaron alguna solución intermedia. Pero el problema de Irlanda se convirtió por fin en la cuestión esencial de la política británica. Inglaterra decidió que, o bien conquistaría a Irlanda, o bien sucumbiría en la lucha.

El rey Enrique VIII abolió la autoridad papal declarándose jefe de la iglesia irlandesa, pero los frailes católicos estaban más allá de su poder, y siguieron predicando entre el pueblo. Más tarde, al término de su reinado, llegaron los jesuitas bajo la protección de Con O'Neill, "príncipe de los irlandeses de Ulster". Fueron ellos quienes mantuvieron vivas las tradiciones católicas; la mayor parte de Irlanda siguió fiel a Roma.

En 1541, el Parlamento inglés declaró que Enrique VIII era "rey de esta tierra de Irlanda, anexada y unida para siempre a la corona imperial del reino de Inglaterra". Esto abrió el camino para la conquista real de Irlanda por la reina Isabel I.

Cuando el ejército de la Reina hubo conquistado a Irlanda, la tribu de los O'Connor cerca de Dublín apoyó una

rebelión en favor de la Iglesia Católica. La Reina emprendió un programa de colonización deliberada para someter a los irlandeses católicos.

Las tierras en el territorio de O'Connor se confiscaron y colocaron bajo la Corona. Los derechos tribales, así como las leyes, el idioma y las costumbres célticas, habían de desaparecer bajo la influencia de los colonizadores ingleses que se "plantaron" allí. Este fue el primer asentamiento inglés.

Las plantaciones de Ulster

La siguiente zona que captó la atención de la reina Isabel fue Ulster. Allí el conde de Tyrone encabezó la última resistencia gaélica contra la conquista y la colonización. Derrotado en Kinsdale en 1601, sus tierras (que componían seis de los nueve condados de Ulster) fueron colonizadas por protestantes escoceses.

Más tarde, bajo el rey Jacobo I, grandes extensiones de tierra les fueron arrebatados a los habitantes nativos y llegaron a ser propiedad de los colonizadores. Para 1640, los protestantes eran dueños de 1.200.000 hectáreas, de un total de 2.000.000.

Estas "plantaciones de Ulster" dividieron a Irlanda en dos comunidades antagónicas. Los católicos vencidos siguieron viviendo entre los colonizadores protestantes, lo cual garantizaba que los irlandeses se levantarían de nuevo.

Desde ese momento, el conflicto entre escoceses e irlandeses fue inevitable. A los ojos de los irlandeses nativos, los escoceses que llegaron a Ulster eran extranjeros orgullosos y altivos. Para los escoceses, los irlandeses eran de costumbres y maneras bárbaras. Así, el desprecio del escocés encontró el anatema del celta.

En muchas partes de Irlanda, los colonizadores ingleses fueron absorbidos por la población nativa. Pero en Ulster, los escoceses presbiterianos no se casaron con los irlandeses porque aborrecían profundamente el catolicismo (característica de los escoceses en aquella época). Como resultado, tenemos las pugnas tribales y religiosas que hoy desgarran a ese país.

El conflicto religioso

Desde entonces, empezó a acumularse amargura en la mente de los católicos irlandeses. No soportaban el ser gobernados por extranjeros de otra religión. Para ellos, fueron los monarcas protes-

tantes en Inglaterra quienes los habían explotado y oprimido durante siglos. Resentían la discriminación en materia de tenencia de la tierra, vivienda, empleo y oportunidades políticas, y esta discriminación fue lo que ocasionó las revueltas de 1641, 1798, 1916, 1922 y 1968.

Los presbiterianos de Ulster irrumpieron en la política ya en 1820. Sir John Peck, ex embajador de Inglaterra en Dublín, describió así aquel período: "Tras una lucha intestina por el poder entre los presbiterianos, el vencedor, Henry Cooke, de rígidas disciplinas y familia muy anticatólica, se dedicó a dos cosas: como clérigo, a predicar el evangelio de odio contra todo lo que era católico y a promover la violencia incitando desde el púlpito; y como político, a promover los intereses de los grandes terratenientes protestantes".

La parcialidad religiosa y política se entremezclaron, y así han permanecido hasta hoy. El conflicto en Irlanda ha tenido siempre un componente religioso, si bien entran en juego también aspectos económicos y políticos.

Por ejemplo, la batalla de Boyne en 1690 marcó la victoria de un rey protestante (Guillermo III) sobre uno católico (Jacobo II), y los protestantes de Ulster conmemoran la batalla todos los años, el día 12 de julio. Para ellos, es un recuerdo de la hora de triunfo de la causa protestante. En cambio, para los católicos es el recuerdo de una derrota. Estas conmemoraciones anuales contribuyen a avivar más los sentimientos de odio y amargura.

¿Por qué no hay paz?

Viajando por la República de Irlanda, vi un país bello y pacífico. Hay, en general, armonía entre los habitantes, si bien de vez en cuando surgen motines en Dublín. En Galway, vi niñas que salían a montar en bicicleta o a caminar de noche sin temor.

Pero no hay paz en Irlanda del Norte. ¿Por qué? Las diferencias tribales, nacionales, religiosas y políticas son factores que contribuyen al problema, pero la Biblia revela otra causa más importante.

Cuando Dios escogió a la antigua Israel como su nación, le reveló un código legal que sería la base de su sistema de vida (Deuteronomio 32:45-47). Estos conocimientos muy especiales harían de ella una nación sabia y prudente... tanto, que las demás exclamarían maravilladas: "Ciertamente" (Continúa en la página 28)

La batalla de los sexos...

¡NOS ESTÁ MATANDO A TODOS!

por Sheila Graham

La llamada batalla de los sexos nos está matando. No se trata de ganar o perder, porque todos estamos perdiendo.

MUCHÍSIMAS MUJERES sienten hoy que la vida se les pasa sin dejar nada de valor.

Las solteras quieren casarse y tener hijos ya. Las casadas que trabajan y que han dejado trascorrir los años sin tener familia empiezan a comprender que los hijos son algo mucho más importante para ellas de lo que pensaban.

En algunos países, por ejemplo los Estados Unidos, se está viendo una nueva tendencia hacia el fortalecimiento de la familia y el aumento en el número de hijos.

Cambio de orientación

Cabría preguntarnos si va a haber un repentino resurgimiento de la familia tradicional, en que el padre provee el sustento y la madre cuida de la casa. Lo dudamos, pero sí se está notando la reacción inevitable contra aquella demagogia feminista que se oponía a los valores de la familia y el hogar.

Hace algunos años, las dirigentes del movimiento feminista lanzaban a sus

ávidas discípulas tras un objetivo mágico: la "autorrealización". Ahora, casi dos décadas después, las mujeres están comprendiendo que tampoco así lograron realizarse de manera verdaderamente satisfactoria.

Hubo muchas mujeres (y aún más hombres) que repudiaron desde un principio la retórica extremista de las

más radicales que se opusieron con intransigencia a la maternidad y a la vida de hogar, enfrentándola a los aparentes beneficios de una carrera o profesión. Pero en el mundo occidental, las crecientes demandas feministas han tenido una profunda influencia en casi todos los países.

Ahora, la norteamericana Betty Friedan, quien en 1963 escribió *The Feminine Mystique* (El ideal femenino, libro que, según se dice, inspiró el movimiento feminista), reconoce que se equivocó al dar a entender que una carrera debería tener prioridad sobre la vida de hogar y la maternidad. Ahora está pidiendo una nueva orientación, y en su libro más reciente, titulado *The Second Stage* (La segunda etapa), explica que la primera etapa del movimiento

feminista ha terminado. Luego reconoce: "Pero ahora escucho lo que antes no quise escuchar: los temores y el parecer de algunos que se opusieron a nuestro movimiento".

A raíz de este cambio de opinión, la Sra. Friedan, madre de tres hijos, ha recibido críticas de parte de otras feministas; empero, insiste en afirmar:



Roland Rees

“Las llamadas feministas radicales han presentado mucha retórica contra la familia . . . Pero mucho de esto fue de alguna manera torcido hasta que llegó a convertirse en un rechazo *a priori* [a la familia tradicional] en que no se consideraban los efectos negativos de tal rechazo. Parecían dar la impresión de que la carrera y la profesión eran lo único importante, y . . . se subestimó aquella parte de la mujer que se define en términos de amor y crianza” (*The Christian Science Monitor*, diciembre 10 de 1981).

Aunque la Sra. Friedan y otras feministas aseguran que nunca fue su intención negar la familia o tildar al hombre de “enemigo”, eso fue precisamente lo que sucedió. El distanciamiento entre los sexos, que variaba entre guerra estridente y sospechas declaradas o insinuadas, ha sido apenas uno de los frutos negativos de aquel movimiento. El vuelco dado a las ideas y los valores tradicionales ha sido tan grande, que tanto hombres como mujeres se hallan confundidos.

¿Cómo tratar a la mujer?

Los hombres en el mundo de hoy se muestran desconcertados. ¿Cómo deben tratar a la “nueva” mujer? Las hay quienes reaccionan ofendidas ante un gesto caballeroso, mientras otras lamentan que “la caballerosidad se acaba”.

¿Cómo dirigirse a una mujer que ha escalado ciertas posiciones en un mundo tradicionalmente masculino? Hay quienes piensan que lo femenino es ahora despectivo, y recurren a disparates “neutros” como “Señora Presidente” o “Señora Primer Ministro”.

¿Qué quieren las mujeres? ¿Una carrera, una familia . . . o ambas? Muchas veces, ellas mismas no están seguras. También ellas están confundidas, especialmente las que acogieron los elementos más radicales del movimiento de liberación femenina.

También entra en el cuadro la naturaleza humana. Antes inspiraban lástima aquellas mujeres de generaciones pasadas que eran “esclavas del hogar”. Ahora también tenemos “esclavas”: mujeres que no pueden permanecer en casa porque las presiones sociales y económicas no se lo permiten.

La mujer moderna está acosada por presiones que su madre y sus abuelas desconocieron. No sólo sus amistades y vecinas sino en muchos casos también el esposo, esperan que ella trabaje fuera

del hogar. En tales circunstancias y bajo tales presiones, la vida casera suele verse más apetezable.

Lamentablemente, la mujer que trabaja ya no tiene tiempo para gozar con sus hijos ni compartir sus intereses. No tiene tiempo para dedicarle al esposo, ni tiempo para hacer ejercicio, ni tiempo para hacer aquello que le gusta. Todo esto se ha convertido en lujo. Las mujeres se quejan de no tener tiempo para sus cosas . . . y es cierto, porque están esclavizadas, realmente esclavizadas por un estilo de vida exigente y lleno de presiones . . . muchas veces por razones económicas que están fuera de su control.

Tradicionalmente, se había dicho que no más del 25% del ingreso mensual debería gastarse en arriendo, hipoteca, intereses e impuestos; pero este es un ideal difícil de alcanzar para la mayoría de las familias de medianos ingresos, que ven alejarse cada vez más la posibilidad de tener su propia casa. La mayoría de las familias no ganan lo suficiente para darse ese gusto, y las mujeres se sienten obligadas a permanecer en el mercado laboral. Son muchas las parejas que se casan con el entendimiento de que ambos trabajarán, aun después de que nazcan niños. Sus sueños optimistas del futuro se basan sobre esta premisa.

Algunas parejas, desde luego, tienen sueños más optimistas que otras. Desean el éxito y todos los bienes materiales que lo acompañan, y no quieren esperar mucho tiempo para alcanzarlos.

Alcanzar lo que este mundo define como éxito tiene un precio alto, y muchas veces exige relajar los principios. Algo anda mal en un sistema que obliga a hombres y mujeres a convertirse en maniáticos del trabajo, a pisotear a sus colegas en el afán por surgir, a dejar a su paso los fragmentos de una familia destrozada. Nadie, hombre ni mujer, debe ceder a las fuerzas de la codicia en la sociedad materialista que nos rodea.

Se necesitan

Lo más triste e increíble de todo esto es que hombres y mujeres se necesitan mutuamente. Nadie debe pretender enfrentarse solo al mundo vertiginoso y alienante de hoy. Todos necesitamos a alguien que nos anime cuando estamos desalentados, que nos consuele cuando estamos tristes, y que nos hable con sinceridad de nuestras propias fallas. Alguien con quien compartir las prue-

bas y alegrías de la vida, y que estará allí años después para compartir los recuerdos del pasado.

El hombre necesita a la mujer y la mujer necesita al hombre, y ambos necesitan saber que alguien los necesita. Esta necesidad recíproca es algo que debe reforzarse constantemente. Una razón por la cual el movimiento de liberación femenina dividió tanto, fue que desconoció aquellas necesidades tan profundamente humanas que ligan al hombre y la mujer.

El ser humano necesita que alguien lo ame, lo aprecie, lo consienta. La mayoría de los malos entendidos entre los hombres y las mujeres podrían evitarse y eliminarse con sólo reconocer y expresar adecuadamente esas necesidades. Tal reconocimiento franco suscitaría aprecio y respeto y contribuiría mucho a sanar las viejas heridas.

Es hora de hacer una tregua en esta guerra insensata donde no hay ganador. Es hora de reagrupar y reevaluar, hora de entrar en negociaciones pacíficas, hora de seguir adelante para reconstruir y preparar el futuro. Pero nada de esto será posible si no abandonamos el camino egoísta del “obtener” para cultivar el camino del “dar”: de amor y de generoso deseo por el bienestar del otro.

No será fácil. Para algunos, requerirá decisiones valerosas; para otros, cambios inusitados en el estilo de vida y conversaciones profundas entre marido y mujer, en las cuales podrán planear a largo plazo y alcanzar un grado profundo de introspección y entendimiento.

¿Qué desea cada uno en la vida, y qué pretenden lograr unidos, como unidad familiar?

En vez de alejarse en distintas direcciones, desmembrando a la familia, los dos podrían trabajar juntos, contribuyendo cada uno su talento y sus capacidades especiales para alcanzar un objetivo común.

La autorrealización: un engaño

Olvidémonos de la autorrealización. La “realización de la mujer” se ha convertido en una obsesión, y gran parte del problema se debe a la búsqueda infructuosa de tan escurridiza meta. ¿Cómo no se va a frustrar la mujer que todos los días se pregunta: ¿Estoy feliz? ¿Estoy realizada?

Hombre o mujer, soltero o casado, que no tenga en la vida otro propósito que satisfacerse a sí mismo, acabará por ser desdichado.

(Continúa en la página 29)

¿POR QUÉ CRISTO MURIÓ Y RESUCITÓ?

por Herbert W. Armstrong

Sabemos por revelación que Jesús fue "Emanuel": Dios con nosotros, Dios en carne humana. Fue al mismo tiempo Dios y hombre, divino y humano. ¿Cómo puede morir Dios? Murió Jesús en realidad, o sólo murió su cuerpo? Jesús, el ser divino, ¿estuvo vivo durante tres días y tres noches mientras su cuerpo yacía en el sepulcro? Si así fue, ¿qué necesidad tenía de resucitar? Veamos las respuestas breves y escuetas.

ESTA PREGUNTA ha desconcertado a millones. Es un enigma que se ha dilucidado para muy pocos.

Sin embargo, las Sagradas Escrituras nos revelan la respuesta claramente. Solamente tenemos que *creer* sus palabras claras y sencillas; es decir, *creer* exactamente lo que dicen.

Leemos que "Cristo *murió* por nuestros pecados, conforme a las Escrituras" (I Corintios 15:3).

El nombre "Cristo" significa "el Ungido" o "el Mesías". Se puede emplear el nombre "Jesús" para referirse al hombre, pero el título de "Cristo" se aplica, sin duda, al ser divino, aquel que fue Dios con nosotros. Este pasaje dice que Él murió y fue sepultado. Y fue Él mismo, el Cristo, el ser divino, quien se levantó de entre los muertos. No se levantó de la vida ni de un estado viviente, sino ¡de la MUERTE!

"Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, *para ser Señor* así de los muertos como de los que viven" (Romanos 14:9). Ahí tenemos la

respuesta. Por su muerte y resurrección, Cristo se convirtió en Señor de los muertos y también de los vivos. Pagó la pena por nuestros pecados y abrió el camino para que los muertos y los vivos puedan tener vida eterna, no sólo una existencia temporal y pasajera sino una vida que no tendrá fin.

Cuando Cristo se levantó, *volvió a vivir*. Esta expresión indica que había estado muerto y por lo tanto sin conciencia; no que se haya levantado de algún estado de actividad mental.

"Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo *murió* por los impíos . . . siendo aún pecadores, Cristo *murió* por nosotros" (Romanos 5:6, 8).

Dios en la carne

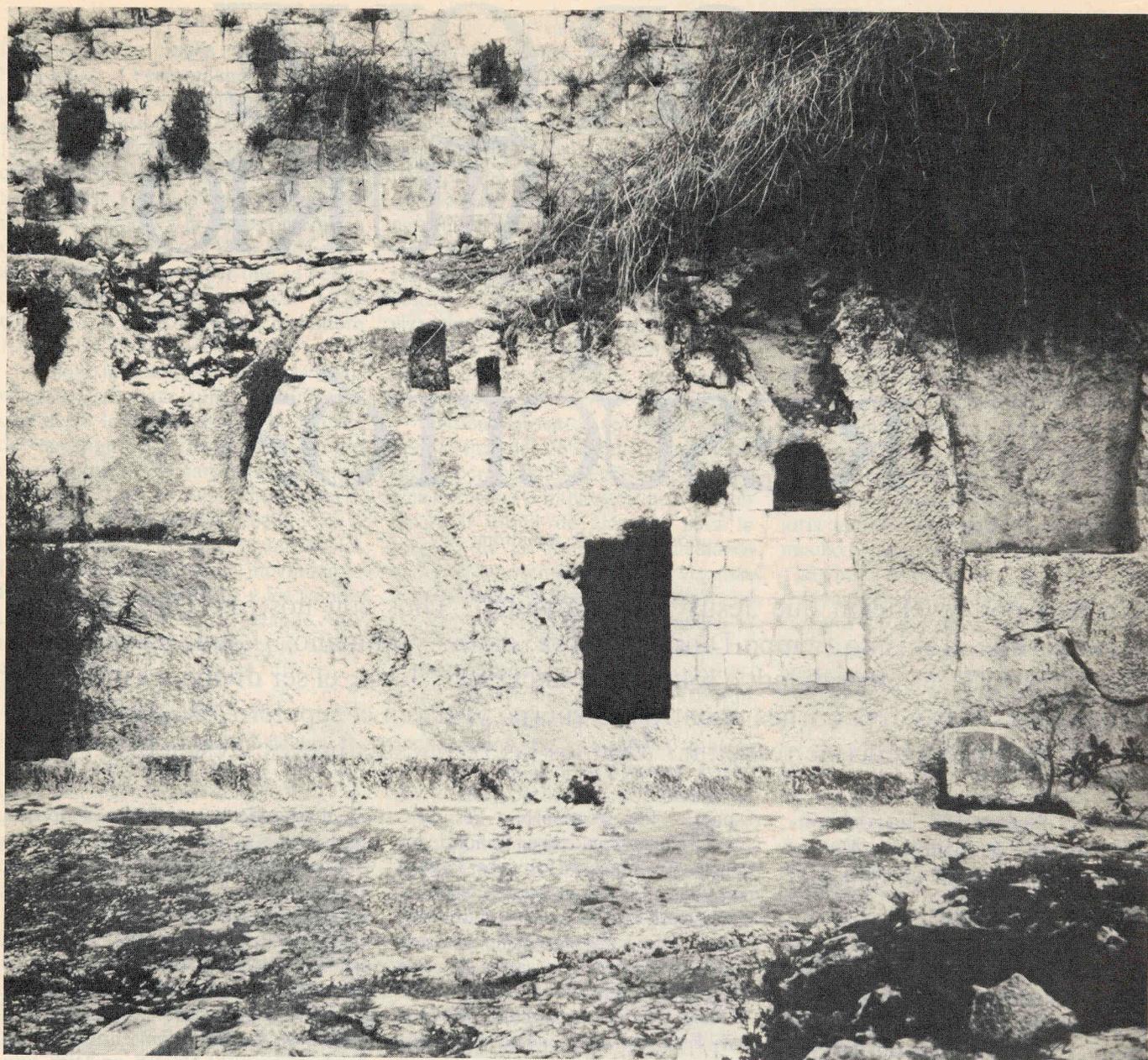
Ahora veamos algo más: "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo *era Dios*" (Juan 1:1).

La palabra griega vertida como "Verbo" en este versículo es *Logos*, que significa "Verbo", "Palabra" o "Vocero". Se refiere a aquel que coexistió con el Padre desde la eternidad, el que siempre fue y que es uno con el Padre, aunque (como Él mismo lo afirmó) su Padre es mayor que Él.

Siempre se refirió a sí mismo como

aquel *enviado* por el Padre. Dijo que sus palabras no las hablaba de sí mismo sino que el Padre que lo había enviado le ordenó lo que debía decir. El que da órdenes y envía a otro ocupa una posición superior al enviado que obedece las órdenes. En la relación familiar, Dios coloca al hombre en posición superior a la de la esposa; empero, ambos son humanos, ambos están en el mismo nivel, y son uno. No son un Dios sino *una carne*.

Tanto en la Iglesia en general como en cada congregación local, hay un individuo dotado de autoridad durante los servicios religiosos para que todo se haga decentemente y con orden, y es él quien rige a la congregación. Sin embargo, Cristo pidió que la Iglesia se mantuviera *unida*, así como Él y el Padre son uno. La Iglesia se compone de muchos miembros pero es *un cuerpo*. Sus miembros, aunque muchos, han de ser *uno* en el sentido de conservar la armonía y la unidad de amor y propósito, así como Cristo y el Padre son uno. Los miembros forman una sola Iglesia así como el Padre y Cristo forman un solo Dios . . . aunque son más de un miembro o más de un personaje.



La Pura Verdad

EL SEPULCRO VACIO DE JESUCRISTO — Dios Padre lo levantó de la muerte, y ahora vive para siempre.

Cristo, el que vive siempre

Durante los tiempos del Antiguo Testamento, el que se llama el *Logos* en Juan 1:1, llevó distintos nombres. Dios llama a las personas y las cosas según lo que son.

Hubo un arcángel, acabado de hermosura y lleno de sabiduría. Su nombre indicaba lo que él era: Lucifer o Luce-ro, que significa "Portador de la luz". Pero cuando el orgullo lo llevó a competir contra Dios por la supremacía del universo y a pretender usurpar el gobierno divino, se le cambió el nombre para indicar lo que él mismo vino a ser: Satanás, que significa "adversario", "rival" o "competidor".

De la misma manera, los nombres de

Cristo y sus títulos describen *lo que Él es*. El término más empleado en el Antiguo Testamento es el tetragrámaton *YHWH*, traducido erróneamente como "Jehová" en la versión Reina-Valera; en la versión Torres Amat aparece como "el Señor"; en la Nácar-Colunga, como "Yavé"; y en la Biblia de Jerusalén, "Yahvéh". Hoy ignoramos la ortografía y la pronunciación exactas de esta voz, pues era considerada tan sagrada que los antiguos jamás la pronunciaban, así como un hijo que honra y respeta a su padre no lo llama por su nombre de pila. Pero sí sabemos lo que *significa*: "Aquel en quien hay vida inherente", o simplemente "el Eterno". Se refiere a aquel que posee vida inherente de eternidad a eterni-

dad... ¡fuente de vida! Otro nombre de Dios era *Yahvéh rofeka*: Dios tu sanador. A Moisés le dijo que se llamaba "Yo SOY", es decir, aquel que *es*, que *existe*, que tiene vida inherente en sí mismo.

Él también es la Palabra, el Verbo o el Vocero de la Divinidad. Dios es Creador, pero el Padre creó todas las cosas por medio de Cristo, el Verbo (ver Juan 1:3 y Colosenses 1:16).

Él (Cristo) es aquel que "dijo, y fue hecho" (Salmos 33:9). Es aquel que dijo: "Sea la luz", y el Espíritu Santo (la esencia espiritual o poder que emana tanto del Padre como del Hijo) que se movía sobre la faz de las aguas, ejecutó la orden, y "fue la luz" (Génesis 1:3).

Pero Jesús habló, o mandó, solamen-

te aquello que el Padre le había ordenado. El Padre, el Verbo y el Espíritu Santo se unieron en perfecta armonía en la creación.

Ahora bien, el *Logos* o Vocero era Dios. "Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas... en él estaba la vida... y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Juan 1:2-4, 14).

Cristo se convirtió en carne

Nótese que el "Verbo", que era el Eterno, el que vive siempre, en quien había VIDA eterna, y por quien todas las cosas fueron creadas... Dios mismo, FUE HECHO CARNE.

No que haya entrado en un cuerpo mortal de otra persona. No estaba separado de la carne. La Biblia dice claramente (y debemos creer lo que dice) que *¡fue hecho carne!*

El que había existido desde toda la eternidad, aquel por medio de quien Dios creó los mundos y todas las cosas que en ellos hay, aquel que FUE y ES vida, aquel que fue y es Dios... éste fue hecho carne. Se convirtió en un ser humano de carne y hueso.

Siendo humano, se despojó temporalmente de su inmortalidad inherente. Renunció a su inmortalidad por nosotros, para que pudiese morir en lugar nuestro, pagando así la pena debida por nuestros pecados.

Sin embargo, siendo humano tenía desde el nacimiento el Espíritu de Dios, el cual nosotros podemos recibir como dádiva de Dios, por *gracia*. Así, Él pudo resucitar de entre los MUERTOS y recibir de su Padre vida inmortal; es decir, se convirtió nuevamente en un ser espiritual inmortal. Así, por medio de la resurrección, vino a ser nuevamente un ser espiritual divino: ¡Dios mismo! De esta manera, hizo posible para nosotros esa misma resurrección, para que nosotros también podamos nacer como hijos divinos de Dios.

Sí, Jesús fue un hombre de carne y hueso. Era Dios en la carne. Cuando se convirtió en carne humana, la vida que tenía estaba *en la sangre*, como sucede con todos los seres de carne y sangre (Levítico 17:11). El aliento trae oxígeno a la sangre y se llama el "alien-

to de vida", es decir de la vida animal o humana.

Jesús también era DIOS. Era al mismo tiempo humano y divino. No era Dios que "yestía" un cuerpo carnal; antes bien Él, Dios, fue *hecho* carne. Vino a ser Dios EN (no *dentro* de) la carne humana, o sea Dios manifestado en la carne (I Timoteo 3:16). "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo" (Hebreos 2:14).

Así, pues, tal como los seres humanos participan de la carne y la sangre, Jesucristo también participó de la carne y la sangre, exactamente de la misma manera.

¿Por qué lo hizo? ¿Para poder

Cada ser humano está muerto, en transgresiones y pecados, hasta que se arrepienta de ellos, se entregue a Dios, se rinda al Salvador viviente quien murió en su lugar pero fue levantado para convertirse en su sumo sacerdote y futuro rey. Para vivir tenemos que morir primero. Si entregamos nuestro ser a Cristo, ¡Él nos entregará la vida eterna!

MORIR! "Para destruir [anular] por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo... Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos (versículos 14, 17).

Jesús vino como ser humano. Fue HECHO CARNE, hecho HUMANO. Al nacer, asumió la naturaleza humana. Fue tentado en todo, lo mismo que nosotros. Sufrió como nosotros. Como usted y yo, tuvo que resistir el impulso de la naturaleza humana. Él, siendo Dios, se hizo *hombre* a fin de *poder morir* por nosotros para que Dios Padre borrara y perdonara nuestros pecados.

Fue Cristo quien murió

¡Jesús murió! Durante tres días y tres noches, la segunda persona de la Divini-

dad: Emanuel, Dios con nosotros, Dios hecho carne humana, ¡estuvo MUERTO! La materia muerta no puede impartir vida, sino que la vida proviene solamente de la vida. Como ser humano, Jesús fue Hijo de Dios Padre. Dios fue su único Padre y María fue su madre. Se convirtió en *hijo de hombre* por su nacimiento humano. Luego murió. Sí, ¡MURIÓ! Si no estaba muerto, entonces nadie ha pagado la pena por los pecados nuestros, y seguimos en el pecado sin esperanza alguna de salvación. Pero Jesucristo murió.

Si no hubiera otro personaje en la Divinidad, entonces el Dador de toda la vida estaba muerto y toda esperanza había cesado. Si no hubiera un Padre en el cielo mientras Jesucristo yacía muerto, luego de verter por nosotros su sangre, en la cual estaba su vida, entonces toda la vida humana, en todas partes, habría tocado a su fin.

Pero el Padre seguía reinando en los cielos, y el Padre tenía *vida inherente en sí mismo*. La vida solamente puede venir de la vida, y Jesucristo estaba muerto. La vida suya se había ido de Él: se derramó en la cruz en el Calvario. Se derramó de sus venas, pues era allí donde radicaba la vida suya: en su sangre, ¡no en el espíritu! Jesucristo no derramó un *espíritu* para salvarnos de nuestros pecados; derramó su SANGRE, y al hacerlo, dio su *vida*.

Pero "como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo" (Juan 5:26). Dios el Padre levantó a Jesús de la muerte.

No resucitó a la vida física

Ahora tomemos nota cuidadosamente. Algunos parecen creer que fue solamente el *cuerpo* de Jesús lo que murió; que el Cristo mismo no murió, sino que estaba vivo, predicando a "los espíritus" durante los tres días y tres noches que su *cuerpo* yacía muerto. Lo que creen es que el *cuerpo* en que vivió Cristo había muerto, pero que ÉL MISMO no murió. Cristo era Dios, y dicen que Dios no podía morir.

No comprenden que Cristo se había despojado de su vida inmortal inherente con gloria divina, y que se había conver-

tido en un ser humano mortal con el propósito de MORIR.

Si esas personas tienen razón, están perdidas y destinadas a sufrir el castigo eterno. Si Cristo no murió por los pecados de ellas, si lo que murió fue sólo un *cuervo*, entonces no tenemos Salvador y estamos PERDIDOS.

Lo que ocurrió fue que el *Logos*, el Verbo, el Eterno, FUE HECHO CARNE; se convirtió en CARNE Y SANGRE, exactamente como usted y yo.

La vida la llevaba en su sangre, y al derramar ésta en la cruz, Él dio su vida. Jesús había asumido la naturaleza humana. Era Dios, pero Dios convertido en carne y sangre. Era Dios con nosotros: ¡Emanuel!

Sí, el Verbo fue hecho carne, de manera que ERA carne y sangre, no un espíritu inmortal DENTRO de un cuerpo físico.

Hay quienes afirman que Dios es inmortal y no pudo haber muerto. Las Sagradas Escrituras nos revelan que Dios nos amó tanto, que siendo aún pecadores, el Eterno, el *Logos* que estuvo con Dios y era Dios, permitió voluntariamente que se le convirtiera en un ser humano que podía morir y que efectivamente MURIÓ. Pero Dios Padre siguió reinando en el cielo, y Él levantó a Jesús de la MUERTE, no de la vida.

Quien estaba muerto era Cristo mismo. Luego volvió a la vida. Las Sagradas Escrituras no dicen que estuviera

vivo y activo y que Dios tenía que devolverlo al *cuervo* humano que había muerto, sin conciencia y sin vida. No fue como un boxeador tendido en la lona, porque el boxeador generalmente no está muerto sino que solamente ha perdido el sentido. Jesús estaba MUERTO. Pero ¡fue resucitado!

El cuerpo que resucitó ya no era mortal: era el Cristo resucitado INMORTAL . . . ¡cambiado de nuevo! Así como se había cambiado, convirtiéndose en carne y sangre humanas y sujeto a la muerte, con el propósito de morir por nuestros pecados, ahora por medio de una *resurrección* de la muerte fue nuevamente cambiado, *convertido a la inmortalidad*. ¡Ahora está vivo para siempre! Es un Salvador vivo, no muerto. *Estuvo* muerto, ciertamente, pero sólo por tres días y tres noches.

Nuestra responsabilidad

¿Comprendemos cuán enorme fue el precio que se pagó para librarnos de la pena de muerte por nuestros pecados? El Eterno, el Vocero de la Divinidad, Dios mismo, permitió que se le convirtiera en ser humano mortal. Se rebajó, descendió al plano humano mortal, fue tentado, perseguido, despreciado, rechazado por los hombres y crucificado.

Si Jesús hubiera sido humano *solamente*, con su muerte habría cumplido la pena por sólo *un* ser humano que

hubiese incurrido en esa pena por transgredir la ley espiritual de Dios (Romanos 6:23). Como Dios Padre había creado todas las cosas por medio de Jesucristo (Colosenses 1:16), y como todas las cosas, incluyendo al hombre, fueron creadas por Jesucristo, Él es nuestro Hacedor y por consiguiente es Dios; y la vida suya, que Él entregó, valía más que la de todos los seres humanos en conjunto (Juan 1:1-3).

Murió, y durante tres días y tres noches permaneció muerto. El mismo que existió en el principio y que era Dios, se rebajó hasta el nivel humano, se sometió a la muerte y confió en que el Padre le devolvería la vida. Ese es el precio que pagó por nosotros. *Se entregó* por usted y por mí, y al hacerlo nos compró. Pagó por nosotros. Por lo tanto, LE PERTENECEMOS. ¿Estamos dispuestos a entregarnos a Él?

Ese es el único camino de la salvación, la única manera como este GRAN PRECIO puede ser aplicado para nuestra salvación. Es el precio más grande que se haya pagado, por cualquier motivo, desde toda la eternidad.

¡Es preciso que NOS ENTREGUEMOS a Dios! Entregarle nuestra vida, nuestro ser, para que Él entre en la mente y el corazón por medio de su Espíritu y para que viva su vida en nosotros.

Se trata de RENDIRNOS total, completa e incondicionalmente. Ya no somos dueños de nosotros mismos, sino que le pertenecemos a Él. Quien le entregue su vida a Dios, verá cómo Él se vale de ella para grandes realizaciones. Verá las grandes alegrías que surgirán por todo el BIEN que Dios obrará por medio de su persona . . . siempre y cuando se haga DE ÉL, se entregue totalmente a SU PODER y se someta a SU VOLUNTAD.

Sí, Jesucristo murió, estuvo muerto, pero Dios el Padre lo levantó de la muerte, y ahora vive para siempre.

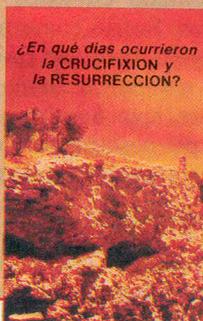
Cada ser humano también está muerto, en transgresiones y pecados, hasta que SE ARREPIENTA de ellos, se entregue a Dios, se rinda al SALVADOR VIVIENTE quien murió en su lugar pero fue levantado para convertirse en su sumo sacerdote y futuro rey. Para VIVIR tenemos que MORIR primero. Si entregamos nuestro ser a Cristo, ¡Él nos entregará la VIDA ETERNA!

“Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta VIDA está *en* su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (I Juan 5:11-12). □

Jesucristo no resucitó el “Domingo de Resurrección”

Ni tampoco murió un viernes.

¿Puede usted contar tres días y tres noches entre la tarde del viernes y el amanecer del domingo? ¡Ni los teólogos han podido resolver este problema! En Mateo 12:40 Jesús dijo que estaría “en el corazón de la tierra tres días y tres noches” y en el versículo 39 afirmó que esta sería la única señal de que Él era el Mesías. Tenemos entonces dos posibilidades: o Jesús era un impostor o la tradición del “Viernes Santo” es un error. La respuesta que da la Biblia a esta disyuntiva se encuentra explicada con absoluta claridad en un folleto titulado *¿En qué días ocurrieron la crucifixión y la resurrección?* ¡Compruébelo usted mismo! Solicitenos este folleto; se lo enviaremos sin costo alguno para usted. Una lista de nuestras direcciones figura en el reverso de la portada de esta revista.



¿DÓNDE ESTÁ, OH MUERTE, TU AGUIJÓN?

por Lester Grabbe

Durante siglos, los grandes pensadores han examinado las pruebas del sepulcro vacío de Jesucristo . . . y han llegado a una importante conclusión acerca de la resurrección. Veamos cuál es.

FILÓSOFOS, sabios y teólogos han especulado durante siglos acerca de la vida después de la muerte. Si morimos, ¿volveremos a vivir? ¿O morimos en esta vida para continuar nuestra existencia bajo otra forma? El lapso de nuestra vida, corta o larga, ¿es todo lo que hay? ¿O existe alguna esperanza más allá del sepulcro?

Hace más de un siglo, Johannes Brahms describió estos interrogantes con palabras de la Biblia a las cuales puso la música del *Réquiem Alemán*: "Toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo. La hierba se seca, y la flor se marchita".

En alemán o en español, esta sobrias palabras, acompañadas de la belleza conmovedora del segundo coro, entran en lo más profundo del alma. Seamos grandes o pequeños en la vida, ricos o pobres, todos llegaremos al mismo fin: todos iremos a parar al sepulcro.

Job, el antiguo sabio, exclamó en su enfermedad: "¿Por qué no morí yo en la matriz . . . Pues ahora estaría yo muerto, y reposaría . . . Allí también reposan los cautivos; no oyen la voz del capataz. Allí están el chico y el grande, y el siervo libre de su señor." (Job 3:11, 13, 18-19).

A lo largo de la historia ha habido

quienes vieron en esta experiencia humana universal la negación de cualquier esperanza de vida después de la muerte. Por ejemplo, los antiguos epicúreos consideraban al mundo como algo absolutamente materialista, un conglomerado fortuito de átomos. Pensaban que la muerte venía como resultado de la disolución gradual de estos átomos en el individuo. Una parte importante de su filosofía buscaba abolir el miedo a la muerte, pero fueron muy pocos los adeptos que se lograron durante los siglos que duró esa escuela.

Otros le han restado importancia a la vida más allá del presente. Quizá en ningún momento histórico se haya puesto tanto interés *únicamente en la vida presente* como ahora, aun entre quienes profesan algún tipo de fe religiosa.

Sin embargo, fuertes corrientes sociales de la década de los años 70 han demostrado cómo el ser humano busca y necesita una seguridad religiosa y escatológica. Pensamos en el regreso al fundamentalismo musulmán en el Irán y en otras partes del mundo árabe; en el interés del mundo occidental por las religiones orientales; en la persistencia tenaz del cristianismo, el judaísmo y otras religiones en los países oficialmente ateos.

Este anhelo y esperanza de la vida más allá del sepulcro existe aún en el

corazón de la mayoría en el mundo. No es de extrañar que la idea de la resurrección de los muertos haya ocupado un lugar importante dentro de las diversas religiones y los sistemas filosóficos. Efectivamente, la creencia en una resurrección universal ha sido común a muchas de las religiones antiguas y actuales.

Una mirada al islam

El profeta Mahoma enseñó la resurrección de todos los muertos, y que todos saldrían a una de sus sepulcros para presentarse delante de Dios. Como en la mayoría de las religiones, la resurrección es considerada como un tiempo de juicio, sin que deban temer nada quienes hayan practicado el bien. El galardón de los justos se describe en términos de aquellos deleites físicos que eran importantes para la cultura y las circunstancias de los tiempos del profeta Mahoma. Es la esperanza de una vida mejor y más plena que la actual.

Para Mahoma, la resurrección era la victoria sobre la muerte, pues "en la resurrección, los muertos no tendrán conocimiento del tiempo transcurrido desde la muerte; de hecho, pensarán que acaban de despertar de un profundo sueño". El Corán dice: "Al morir, el individuo cae en un estado de inconsciencia absoluta, sin recibir la descomposición de su cuerpo, y de este estado será levantado de pronto por la trompeta anunciadora del juicio final" (S.G.F. Brandon, *The Judgment of the Dead*, El juicio de los muertos, pág. 144).

Mucho antes del profeta Mahoma, la religión de Persia (Irán) era el zoroastrismo. También aquella era una religión monoteísta, que aparentemente tuvo alguna influencia en el judaísmo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Aunque esta religión fue en gran parte desplazada por el islam, aún sobrevive en el Irán y la India.

La resurrección también era importante en las creencias de zoroastrismo, pues en la resurrección general el hombre sería juzgado y se reconciliaría con Dios. Luego todo el mundo sería renovado. Está expresado de la siguiente manera en una obra que aparentemente data desde el Avesta, el libro sagrado del zoroastrismo:

"Todos los hombres hablan a una y dan fuerte loor a Auharmazd [Dios] y los arcángeles. Auharmazd completa su obra en este tiempo, y las criaturas se transforman de manera que ya no hay que esforzarse más por ellas . . . y todos

los hombres se tornan inmortales para siempre" (Bundahishn 30:23-6).

El concepto oriental de la vida

El papel de la resurrección en el cristianismo y en el judaísmo es bien conocido en el mundo occidental, por lo que no hace falta describirlo. Pero también es cierto que algunas religiones, especialmente las del Lejano Oriente, no tienen el concepto de la resurrección. Ello se debe ante todo a su concepto de la realidad: ven el proceso del mundo como un ciclo, es decir sin medida de tiempo, sin que haya fin o consumación de la historia mundial. No se conoce la necesidad de una resurrección de los muertos.

Con el debido respeto por las ideas de estas religiones, debemos reconocer que según hallazgos de la ciencia moderna, el mundo y el universo no son eternos, sino temporales. Los conocimientos actuales no pueden apoyar un concepto cíclico del mundo y de la vida.

En cambio, despierta un gran interés intelectual la idea de que la historia mundial va hacia su culminación, al cumplimiento de un plan eterno o a un destino final. Es de tal concepto que surge una esperanza: las cosas no tienen que seguir como son hoy, sino que pueden mejorar; el futuro será mejor que el presente; se está llevando a cabo un plan cósmico.

Mirar el futuro con optimismo es algo innato para la naturaleza humana, sea o no que la historia y las actuales condiciones mundiales justifiquen semejante esperanza. En palabras de Wolfhart Pannenberg, pensador contemporáneo: "Todas las demás criaturas viven del todo en el presente... Todo el interés humano se concentra en el futuro. No es natural en el hombre vivir únicamente para hoy" (*What is Man?, ¿Qué es el hombre?*, pág. 41).

La resurrección:

¿filosóficamente justificada?

Wolfhart Pannenberg ha hecho algunos de los comentarios que más controversia han suscitado en tiempos recientes. Su comprensión del cristianismo es intelectual. Filósofo teólogo, actualmente ocupa una cátedra en la Universidad de Munich en Alemania Occidental. El Dr. Pannenberg sostiene que más allá de la muerte existe algo y la manera más apropiada de expresarlo es la resurrección de los muertos. Al mismo tiempo, considera que el concepto

de la inmortalidad del alma, tan popular en muchos círculos religiosos, es *inapropiado* por las siguientes razones:

La idea de la inmortalidad del alma viene de los antiguos griegos y se basa en una distinción entre el cuerpo y el alma, concepto que ha sido desechado por la antropología moderna. Además, plantear la idea del alma inmortal es menospreciar la muerte, pues un alma inmortal significaría que no hay muerte, mientras que la vida después de la muerte implica la restauración del ser que murió, es decir una resurrección. La existencia humana sólo es posible en comunidad con los demás, de manera que una resurrección general es necesaria para la verdadera vida.

El Dr. Pannenberg reconoce que una resurrección puede llevar implícita la idea de una transformación radical, incluso de una nueva creación.

Esta esperanza en la resurrección, en nuestra resurrección, en la resurrección de toda la humanidad, ¿es sólo una esperanza vana? No, pues existe prueba de la resurrección. La resurrección de toda la humanidad al final de la historia ha sido precedida por la de Jesús.

Los hechos

La culminación de la historia llegará cuando Dios levante a todos los muertos de sus tumbas y les dé vida nuevamente. Es esta la esperanza de los vivos por sus muertos, y la esperanza con que los vivos llegan a su fin. Si no hubiera resurrección, la esperanza sería vana.

La prueba está en la experiencia de Jesucristo, quien murió en la cruz delante de sus discípulos y fue sepultado. Las mujeres que visitaron su tumba testificaron que aquel Jesús fue levantado de entre los muertos. Basándose en su testimonio inicial, tenemos un anticipo de la resurrección al final de la historia, y esta es una verdadera razón para tener esperanza.

Pero, la creencia en la resurrección de Jesús, ¿acaso no es materia de fe?

El Dr. Pannenberg toma muy en cuenta el escepticismo del historiador. Los historiadores generalmente consideran los evangelios como prueba insuficiente, por haber sido escritos algunos años después de la muerte de Jesús. El Dr. Pannenberg acepta este escepticismo, con una excepción. Señala que algunos investigadores excluirían *a priori* la posibilidad de una resurrección, como algo contrario a la ley física. Rechaza tal posición como ilegítima

pues reemplaza un argumento sólido por un dogma, y es además contrario a la cautela mostrada por muchos científicos ante los fenómenos extraños.

Prueba irrefutable

El Dr. Pannenberg señala dos indicios en la antigua literatura cristiana que resisten el escrutinio de la crítica histórica:

1. La aparición de Jesús resucitado a sus discípulos.

La mayoría de los estudiosos consideran que los escritos de Pablo se cuentan entre los más antiguos del Nuevo Testamento. Sin embargo, él mismo fue convertido poco después de la crucifixión, de acuerdo con su propio testimonio. Por tanto, cuando enumera los testigos de la resurrección, lo hace basándose en testigos oculares de quienes tuvo testimonio sólo unos pocos años después de los hechos. Además, él mismo presenció una aparición de quien había resucitado de entre los muertos.

Aunque se ha intentado darle una explicación psicológica a este hecho, no existe ninguna explicación para aquellas apariciones ante tantas personas durante un largo período de tiempo, sino que fue una verdadera manifestación del Señor resucitado.

2). El sepulcro vacío.

Aunque Pablo no menciona el sepulcro vacío, la primera comunidad cristiana habría sido un imposible sin él. La fe de los discípulos había sido destrozada por la crucifixión. El robo del cuerpo no habría servido para nada. Tampoco explicaría la voluntad de morir por su fe que más adelante demostraron estos cristianos.

La polémica farisaica no negó la tumba vacía, sino que intentó explicarla diciendo que los discípulos habían robado el cuerpo. Así, ni los discípulos ni sus enemigos contradicen la realidad del sepulcro vacío. La existencia misma del cristianismo original se basa en esta prueba: "La consideración de la situación histórica de la primera comunidad en Jerusalén... no podría comprenderse de no haberse encontrado vacío el sepulcro" (Pannenberg, *Did Jesus Really Rise From the Dead?*, ¿En realidad resucitó Jesús de entre los muertos?, Diálogo 4 [1965], 134).

Benditos los que mueren en el Señor

Así es cómo se revela que la muerte ya ha sido conquistada, por Jesús de Nazaret, por medio del poder de Dios. La

muerte todavía es nuestro enemigo: moriremos. Pero eso no es el fin.

La resurrección de Jesús precedió y confirmó la esperanza y la promesa de la resurrección de *todos* los muertos al final de la historia humana. Sin esta prueba, nuestra esperanza, nuestra fe, no serían más que un anhelo. Además de la fe, existe la prueba, prueba histórica sujeta a la investigación científica.

Así lo expresa con profunda emoción el sexto coro del *Réquiem Alemán* de Brahms, tomado de I Corintios 15:

“He aquí os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.

“Entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” □

LA EVOLUCIÓN

(Viene de la página 13)

cerebro animal? ¿A qué se puede atribuir la enorme diferencia en cuanto a sus realizaciones y su potencial?

¡La evolución no lo explica! Es una teoría repleta de fallas lógicas y carente de pruebas completas, y como tal resulta *enteramente inadecuada*.

Como los evolucionistas no han podido explicar estas diferencias inmensas, han tenido que recurrir al engaño, convenciendo ellos mismos de que tales diferencias *no existen* realmente.

La mente humana no se puede explicar en términos físicos únicamente. El raciocinio humano mal puede describirse como una función del cerebro físico, o sea un kilogramo y medio de materia orgánica.

Aquí vienen muy al caso las observaciones de Carlos Darwin respecto de las facultades mentales del hombre y de los animales:

“El hombre lleva en sus estructuras corporales los rasgos evidentes de su procedencia de alguna forma de vida inferior. Mas puede argüirse que, siendo el hombre tan diferente de los demás animales en lo que atañe a sus facultades mentales, debe haber algún error en esa conclusión. Ciertamente, *la diferencia es enorme*, aunque comparemos

la mente de uno de los salvajes más bajos . . . con la del mono más organizado. La diferencia indudablemente seguiría siendo inmensa aunque se mejorara o civilizara alguno de los monos superiores . . .” — v.g. Koko.

Los evolucionistas, reconociendo que es relativamente insignificante la diferencia entre el cerebro físico del hombre y del mono, afrontan luego un aparente problema de unas diferencias “enormes” e “inmensas” en sus capacidades mentales.

Darwin bien se dio cuenta de las implicaciones de tal disparidad. Comprendió que si reconocía que hay una diferencia fundamental entre el hombre y los animales superiores, *¡la evolución no podría ser cierta!*

¿Por qué?

Porque, como lo demostró más tarde Tomás Huxley, la diferencia sería *inexplicable* en términos físicos, v.g. el tamaño o la estructura del cerebro.

¿Qué hicieron, pues, los primeros evolucionistas? ¿Cómo se sobrepusieron a este golpe que sería fatal para su teoría?

Declararon, de hecho, que lo que el hombre había dado por sentado durante millares de años, sencillamente era falso. En palabras de Darwin: “No hay *ninguna diferencia* fundamental entre el hombre y los mamíferos superiores en lo que atañe a sus facultades mentales”.

¡Increíble afirmación! Antes que abandonar sus teorías, se engañaron a sí mismos hasta creer en lo absurdo.

Los evolucionistas no quieren aceptar este hecho innegable.

Solamente hay una explicación posible para la gran disparidad que *sí existe* entre el cerebro animal y la mente humana: En el cerebro humano tiene que haber un componente *no físico* del cual carece el cerebro animal, una esencia sobrenatural que imparte al cerebro humano sus facultades intelectivas.

¿No hay otra explicación aceptable!

La Biblia lo revela

No sólo la lógica apoya tal conclusión, sino que el testimonio final lo da la Biblia, que es la Palabra revelada del Dios Creador.

El hombre es algo más que un mecanismo biológico, un intelecto accionado solamente por las leyes químicas y biológicas.

“Espíritu hay en el hombre”, declara Job 32:8, “y el soplo del Omnipotente le hace que entienda”.

El apóstol Pablo, en I Corintios 2:11,

habla del mismo elemento no físico: “el espíritu del hombre que está en él”. Esto es lo que faculta al hombre para comprender el mundo que lo rodea, de una manera que es imposible para los animales.

Este espíritu en el hombre no es la mal llamada “alma inmortal”. Dicho espíritu, separado del cerebro humano, carece de conciencia. Es esencia espiritual que imparte al hombre una dimensión intelectual. Sin este espíritu, el hombre sería poco más que una bestia. (Nótese, en Daniel 4:33-34, cuál fue el comportamiento del rey Nabucodonosor cuando Dios le quitó el entendimiento.)

Los animales no han sido dotados de este espíritu. Es algo privativo del hombre.

Génesis 1:25 revela que “hizo Dios animales de la tierra *según su género*, y ganado *según su género*, y todo animal que se arrastra sobre la tierra *según su especie* . . .” Pero cuando llegó la hora de crear al hombre, Dios dijo: “Hagamos al hombre a *nuestra* imagen, conforme a *nuestra* semejanza . . .” (versículo 26).

El hombre fue hecho *a la imagen misma de Dios*. ¡El hombre no es un simple animal! Al hombre se le dio dominio sobre los animales.

El origen de la naturaleza humana

Por último, ¿qué podemos decir acerca de la “naturaleza humana”? ¿Es algo que evolucionó a lo largo de millones de años? El comportamiento de los simios y monos ¿refleja la primitiva “naturaleza humana” de nuestros “antepasados”?

Así como el hombre no evolucionó, tampoco evolucionó su naturaleza. La Biblia nos revela el origen de la naturaleza humana.

Los primeros seres humanos, sucumbiendo a la tentación de Satanás, sufrieron un cambio de actitud mental. “Entonces fueron abiertos los ojos de ambos”, nos cuenta la Biblia (Génesis 3:7). Había entrado en su mente el espíritu de rebelión.

La naturaleza humana en su fase espiritual malévolamente (de vanidad, celos, concupiscencias, codicia, envidia, competencia, disensión, rebeldía contra la autoridad, resentimiento y odio) vino *de Satanás*. Todo lo que Dios había hecho era “bueno en gran manera” (Génesis 1:31).

Lo que nosotros llamamos “naturaleza humana” es, en realidad, la naturaleza de Satanás.

Satanás, “príncipe de la potestad del

aire" (Efesios 2:2) transmite y difunde esta actitud por toda la tierra. Es este espíritu o actitud de Satanás lo que "ahora opera en los hijos de desobediencia" (mismo versículo).

En el gobierno milenial de Jesucristo, que ya está próximo a restablecerse en nuestro planeta, Satanás será atado y apresado "para que no engañe más a las naciones" (Apocalipsis 20:2-3). Entonces, refrenada su influencia maléfica, los atributos negativos de la naturaleza humana dejarán de predominar. Además, el hombre tendrá entonces acceso al Espíritu de Dios, que es la naturaleza divina (ver II Pedro 1:4).

Aun en nuestra era actual, Dios ofrece su Espíritu Santo a quienes lo acepten (Hechos 2:38). El Espíritu Santo añade a la mente humana una dimensión espiritual y divina que le permite desarrollar un carácter justo. El Espíritu Santo de Dios se une al espíritu en el hombre, dando testimonio de que somos hijos de Dios (Romanos 8:16).

Los animales son totalmente incapaces de desarrollar el carácter santo y justo. El potencial de llegar a ser un miembro inmortal de la familia de Dios ¡se reserva para el hombre únicamente!

Koko se pronuncia

En tiempos antiguos, el apóstol Pablo advirtió a los cristianos que evitaran "las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia" (I Timoteo 6:20). Estos consejos son más pertinentes hoy que nunca.

Aquellos científicos que han abandonado el conocimiento de Dios y de la Biblia aparecen descritos en la Epístola a los Romanos: "... se ofuscaron en vanos razonamientos y su insensato corazón se entenebreció: jactándose de sabios se volvieron estúpidos" (Romanos 1:21-22, Biblia de Jerusalén). Luego: "Y como no tuvieron a bien guardar el verdadero conocimiento de Dios, entrególos Dios a su mente réproba..." (Romanos 1:28).

Tal insensatez se hace más evidente que nunca en la aparente incapacidad de muchos de discernir entre un mono y un ser humano. Hasta Koko, la gorila "que habla", hace gala de más juicio.

Alguna vez, un reportero le preguntó a Francine Patterson acerca de Koko como persona. La investigadora, dirigiéndose a Koko, le preguntó: "¿Eres animal o persona?"

La respuesta instantánea de Koko fue: "Magnífico animal gorila". □

Personalmente con...



(Viene de la página 2)

mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en TU VERDAD; TU PALABRA ES VERDAD" (Juan 17:11-17).

Jesús dijo que su verdadera Iglesia se conservaría *en el nombre* de Dios Padre. El Nuevo Testamento cita el nombre de la única y verdadera Iglesia en 12 ocasiones. Se llama la IGLESIA DE DIOS. Es la Iglesia que pertenece a Dios; quien la dirige, la guía y la conserva es Jesucristo.

Las iglesias del mundo llevan los nombres de *hombres* o de algún *sistema* ideado por seres humanos, o de algún tipo de gobierno ideado por los hombres y contrario a la Palabra de Dios; o bien su nombre se refiere a alguna doctrina que se considera especialmente importante o a alguna característica que se le quiera dar. La ÚNICA Iglesia verdadera, empero, lleva el nombre IGLESIA DE DIOS. Y eso no es todo: muchas han tomado el nombre de Dios pero no proclaman su Reino como el GOBIERNO DIVINO. No enseñan que sus feligreses deben someterse a ese gobierno, obedecer la ley de Dios (los Diez Mandamientos... incluso el cuarto). No nos enseñan el verdadero arrepentimiento de nuestras rebeldías e infracciones a la santa ley de Dios. No enseñan que en esta vida podemos ser ENGENDRADOS como miembros del Reino (la familia) de Dios ni que en la resurrección podremos NACER en esa familia. La verdadera Iglesia anuncia el regreso inminente de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores para reinar mil años sobre todas las naciones. No reinará allá en el cielo, sino EN LA TIERRA (Apocalipsis 5:10).

¡Solamente hay UNA Iglesia así! Está llevando a cabo la OBRA de Dios. Es, como Jesús lo predijo, una "manada pequeña", perseguida y despreciada por el mundo. Sin embargo, cuenta con un grupo de ministros dedicados, consagrados, convertidos y preparados; ministros ordenados que laboran en todo el mundo y que están disponibles para hablar con quien desee ser visitado en su hogar, para responder a sus preguntas y explicarle la Biblia... ¡siempre y cuando la persona LO SOLICITE! Ninguno de ellos visitará a una persona

que no lo haya invitado por su propia cuenta.

En Efeso, el apóstol Pablo visitó a los ancianos (ministros) de casa en casa, pero refiriéndose al público en general Cristo dijo: "No os paséis de casa en casa" (Lucas 10:7). Jesús, Pedro, Pablo y los demás apóstoles jamás se dirigieron a las personas para *instarles* personalmente a que se convirtieran. Dios ha dado a todo ser humano libre albedrío, de manera que cada uno debe TOMAR SU PROPIA DECISIÓN. El Dios verdadero jamás obliga a nadie a convertirse.

Pero si alguien desea saber más acerca de esta Iglesia que Jesucristo fundó y que Él encabeza hoy, si quiere hacer preguntas, ¿por qué no escribirle al director de esta revista para solicitar una visita? Quizá no sea posible enviarle a un ministro de Dios inmediatamente, pero si usted envía la solicitud y tiene paciencia, estamos seguros de que podrá ponerse en comunicación con alguno de los individuos que Dios ha llamado y preparado. Nos permitimos recomendar que usted anote en una hoja las preguntas que desea hacer. He aprendido, con más de 50 años de experiencia, que si no lo hace así, probablemente las olvidará.

Centenares y hasta millares de personas se están convirtiendo. Su vida está CAMBIANDO gracias a esta OBRA DE DIOS que se difunde por medio de la revista *La Pura Verdad*, el *Curso por Correspondencia* y otras publicaciones que enviamos gratis a quienes las solicitan. Algunas personas, ignorando que podrían recibir la visita de un verdadero ministro de Dios para dar explicaciones y contestar preguntas, han optado por unirse a cualquiera de las iglesias del mundo. Nadie puede *unirse* a la verdadera Iglesia de Dios. Es Dios Todopoderoso quien nos introduce en ella. Pero si usted tiene preguntas sobre doctrinas, prácticas o cualquier otro tema relacionado con la Iglesia, la Biblia o la vida cristiana, no vacile en escribirnos. Desde luego, yo no puedo visitar personalmente a todos los que nos lo solicitan, como solía hacer (aunque me gustaría poder seguirlo haciendo); sin embargo, Dios ha escogido a otros que *sí* están en capacidad de hacerlo.

No vaya a las iglesias del mundo ni sea una a ellas *hasta que* haya oído toda la verdad y la haya EXAMINADO a la luz de la Biblia (ver I Tesalonicenses 5:21 y Hechos 17:11). *Entonces* tome su decisión y dé los pasos que Dios le indique. □

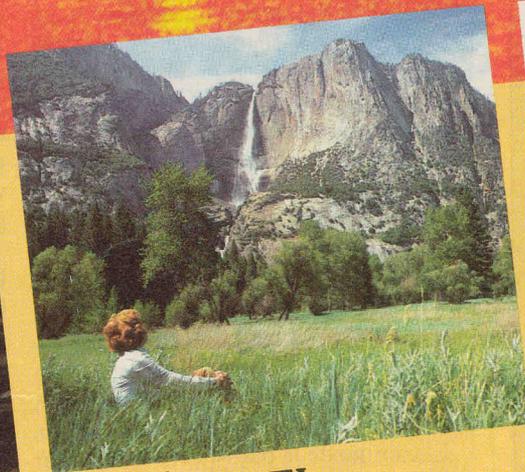
Estos 3 artículos le abrirán NUEVOS HORIZONTES

¡QUE USTED NECESITA CONOCER!



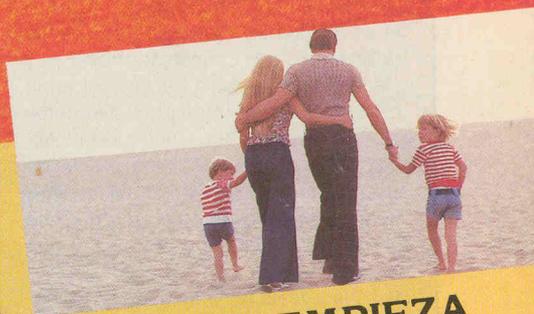
¿QUIÉN ES EL CREADOR?

Aunque parezca increíble, pocos conocen cuál era la verdadera identidad de Jesucristo antes de su encarnación, y qué papel desempeñó en el diseño y la creación del universo. Solicite hoy mismo nuestro artículo titulado *¿Es Jesucristo Dios?* ¡Su contenido le dejará sorprendido!



¿QUÉ ES EL HOMBRE?

¿Qué es el hombre? ¿Por qué existe? ¿Qué ocurre cuando muere? Las asombrosas respuestas a estas preguntas se encuentran en un artículo titulado *¿Qué es el hombre?* Solicítelo hoy y entérese de lo que todo ser humano debe saber acerca de sí mismo.



¿CUÁNDO EMPIEZA LA EDUCACIÓN SEXUAL?

¿Sabe usted cómo hablarles a sus hijos acerca del sexo? ¿Se siente incómodo cuando le preguntan acerca de este tema? Nuestro artículo titulado *Cómo hablar con sus hijos acerca del sexo*, será de gran ayuda para usted y de beneficio para sus hijos. Asegúrese de que estas preciosas criaturas aprendan correcta y oportunamente los verdaderos valores sobre este importante tema.

Dirija su solicitud a la oficina de La Pura Verdad más cercana a su domicilio (una lista de las direcciones figura en el reverso de la portada de esta revista). De ser posible, sírvase incluir con su solicitud una etiqueta de suscripción de La Pura Verdad, donde aparecen su nombre, dirección y número de suscripción.

la **PURA VERDAD** Propósitos y Objetivos

La Pura Verdad se publica para el beneficio de la humanidad. Trata temas sobre diferentes aspectos sociales, la familia y problemas ambientales; incluye además artículos sobre noticias internacionales, política, filosofía, religión y cultura, especialmente cuando estas están relacionadas con el mejoramiento integral de la vida.

Esta revista no es una publicación política ni está respaldada por ningún partido político o grupo de presión.

La propiedad literaria de *La Pura Verdad* pertenece a la Iglesia de Dios Universal. El propósito de la revista es informar y educar, dando a los acontecimientos mundiales su verdadera perspectiva y advirtiendo lo crítico de los tiempos en que vivimos. Destaca los valores de la moral cristiana, al igual que los resultados sociales del rechazo de estos valores. De vez en cuando se tratan temas que causan controversia y que pueden ayudar a esclarecer en la mente del lector, aspectos diferentes sobre cuestiones de vital importancia.

La Pura Verdad no tiene precio de suscripción; el sostenimiento financiero de la revista proviene de lectores que se han convencido de su valor y que están interesados en que *La Pura Verdad* sea puesta al alcance de un mayor número de lectores, sin precio alguno. Estas contribuciones las aceptamos con gratitud.

En un mundo constantemente sacudido por crisis y problemas, *La Pura Verdad* se esfuerza en dar a conocer las causas de las *malas noticias*, dando a la vez respuestas a los dilemas de la vida, las cuales, si son aplicadas, traerán buenos resultados y *buenas noticias*.

Es igualmente el objetivo de esta revista el señalar la única forma de evitar la extinción de la raza humana. Proclama buenas nuevas al anunciar que aunque el hombre es incapaz de evitar la catástrofe final, se está llevando a cabo un plan divino para rescatar a la humanidad y establecer un nuevo orden. En él, todos podrán disfrutar de paz duradera, felicidad, seguridad y prosperidad.

IRLANDA

(Viene de la página 16)

te pueblo sabio y entendido, nación grande es esta . . . Porque ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo delante de vosotros?" (Deuteronomio 4:6-8).

Las bendiciones que Israel recibiría por obedecer los mandamientos de Dios aparecen en Levítico 26. Veamos en especial una, en el versículo 6: "Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante". En cambio, si la nación se desviaba por el camino del egoísmo y las envidias, traería sobre sí maldición: "Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo" (Deuteronomio 28:16).

Esto es lo que está sucediendo hoy en Irlanda del Norte. La gente vive con temor. La nación está bajo maldición por haber quebrantado una ley espiritual que Dios estableció desde la creación: amar al prójimo como a sí mismo. Sir Thomas More describió la historia de Irlanda muy acertadamente, al decir: "La maldición de la discordia ha estado siempre sobre esta tierra".

Todo efecto tiene su causa. Esta "maldición de la discordia" es el resultado directo del quebrantamiento de la ley divina que regula las relaciones humanas . . . y que rige el comportamiento humano. Es la ley que nos muestra cómo vivir en armonía con Dios, y nos muestra cómo vivir en paz con el prójimo.

Las palabras del apóstol Pablo describen muy bien a los terroristas protestantes y católicos de Irlanda: "Su boca está llena de maldición y amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; quebranto y desventura hay en sus caminos; y no conocieron camino de paz" (Romanos 3:14-17).

El camino de la paz se revela en la ley de Dios. "Mucha paz tienen los que aman tu ley", dijo David orando ante su Dios (Salmos 119:165). David no sólo amó y respetó la ley de Dios, sino que la impuso en Israel como rey y autoridad sobre la nación.

Para que haya paz en una nación, cualquiera que ésta sea, tiene que haber una autoridad justa y recta que exponga la ley, fije el castigo e imponga la pena justa, rápida e inteligentemente. Si las autoridades no hacen cumplir la ley, el crimen y la violencia aumentan, y el doloroso resultado es la anarquía y la

"ley de las pistolas". Esto es lo que ha sucedido en Irlanda del Norte.

El respeto por la ley y el orden no es una característica nacional de los irlandeses, según observa la autora irlandesa Dervla Murphy. Afirma la autora: "No está en nuestra naturaleza el obedecer cualquier autoridad simplemente porque está allí".

Alguien resumió la situación en pocas palabras, diciendo: "Bajo nuestro sistema, se puede gobernar a la gente sólo hasta donde ésta quiere que se le gobierne. Y ya son muchos en el Norte, en ambos bandos, los que no desean que se les gobierne".

Rebeldía contra la autoridad

Tal actitud quedó manifiesta en noviembre del año pasado, por el proceder de Ian Paisley, ministro protestante y parlamentario por Belfast. La primera ministra inglesa Margaret Thatcher habló de un plan para organizar un congreso anglo-irlandés e incluir en él a Garret Fitzgerald, primer ministro de la República de Irlanda del Sur. Dirigiéndose a la Cámara de los Comunes, Paisley la llamó mentirosa y traidora, y emprendió un programa para hacer "ingobernable" a Irlanda del Norte.

La Biblia ordena a ambos bandos: "Seguid la paz con todos" y "Tened paz entre vosotros (Hebreos 12:14 y I Tesalonicenses 5:13). Tratar de unir al país con bombas y balas no es el camino de la paz. Tampoco lo es organizar pandillas de asesinos protestantes que luchan contra pandillas de asesinos católicos, y viceversa. Este camino es el que conduce a la guerra civil partidista y sectaria.

La reunificación de Irlanda no sería la solución mágica. El problema es cómo compartir una isla en condiciones de paz y relativa justicia. ¿Cómo pueden convivir con tolerancia grupos de distinto origen, distinta religión y distintos conceptos políticos?

La tranquilidad social no viene con acciones divisorias sino por medio de la cooperación. Si es imposible pensar en reunificación, al menos Norte y Sur podrían acostumbrarse a cooperar en las cosas de interés común: como comercio, seguridad y el empleo de fuentes de energía. Cabe preguntarse, sin embargo, si los políticos estarían dispuestos a trabajar de común acuerdo en estos campos.

Príncipe de paz

El fundador del verdadero cristianismo vino a "encaminar nuestros pies por

camino de paz" (Lucas 1:79). ¿Qué dijo Él, como "Príncipe de paz", acerca del camino que a ella conduce?

En el Sermón del Monte, Jesús declaró: "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5:9). El cristiano verdadero hace todo lo que está en su poder por traer la paz a su familia y su comunidad. No apoya ni financia ninguna entidad beligerante, y tampoco apoya ni sigue a los dirigentes que susciten odios y conflicto.

La autora Dervla Murphy observó que es un error pensar que los responsables de los problemas en Irlanda del Norte son una pequeña minoría. "Ninguna sociedad puede caer en semejante estado sin que participe la mayor parte de su población . . . si no con sus acciones, al menos con palabras y actitudes que crean un ambiente de animosidad, desconfianza y odio".

Cuando católicos y protestantes se intercambian piedras, petardos, puños y bala, ¿pueden hacerlo "en el nombre de Jesús"? Un proverbio para los sabios dice: "Honra es del hombre dejar la contienda; mas todo insensato se envolverá en ella" (Proverbios 20:3).

El cristiano verdadero hace caso de las palabras de Cristo: "Cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio" (Mateo 5:22). Aunque otros sean enemigos, aunque pongan bombas y maten, el cristiano que obedece las palabras de Cristo no puede sentir odio en el corazón.

También dijo: "Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen" (Mateo 5:44). El amor verdadero es un deseo por el bien de otros. Es la actitud de compartir, ayudar y dar. ¿Dónde están los verdaderos cristianos en el conflicto irlandés que manifiestan esta clase de amor?

El cristianismo verdadero es un estilo de vida que se basa en el amor, la tolerancia y el respeto por el prójimo y por su propiedad. Muchos son los irlandeses cuyo camino de vida incluye prejuicios, odios, discriminación, resentimiento, y en algunos casos hasta asesinato.

¿Dónde empieza la violencia?

Con razón se ha dicho: "Irlanda tiene demasiada religión y muy poco cristianismo". Hay demasiado odio y muy poco amor en Irlanda del Norte. No es raro ver niños lanzando epítetos a los soldados británicos o a personas de otra

religión, con sus caritas distorsionadas por el odio.

Los odios y prejuicios sectarios se aprenden en el hogar y se alimentan en la comunidad. Las actitudes de los padres se transmiten a los hijos. También la violencia irracional empieza en el hogar, donde gran número de niños se acostumbran a ver y sufrir malos tratos.

¿Qué es lo que vemos en el hogar? "Todo el mundo . . . ha visto la carencia



M. Philippot—Sygma

IAN PAISLEY, ministro protestante y representante de Belfast en el Parlamento inglés. Su intransigencia ha contribuido al conflicto irlandés.

de amor que reina en muchos hogares; el afecto físico es poco, especialmente en las familias grandes. Si hay diferencias de opinión, rara vez se ventilan pacíficamente. Las disputas suelen resolverse con azotes. La violencia alcanza niveles de crimen en centenas, quizá millares de casos" (*The Irish*, Los irlandeses, por Thomas J. O'Hanlon).

Para resolver los problemas de Irlanda, habrá que efectuarse un cambio drástico en la crianza de los niños, en el sistema escolar y en las clases de instrucción religiosa. Es necesario impartir orientación *correcta* en todos esos campos.

Pero lo más importante es un cambio profundo y genuino de corazón. James Calahan, ex procurador general de Irlanda, declaró en la Cámara de los Comunes: "Es a la mente y al corazón

del pueblo de Irlanda del Norte que tenemos que dirigirnos".

La paz vendrá

Aunque no se vislumbra ninguna solución en el horizonte (puesto que no se practica el camino a la paz), sí vendrá en el futuro un pacífico mundo de mañana . . . una era en que el gobierno de Cristo traerá la paz. Usted puede enterarse de esto en nuestro folleto gratuito: *El maravilloso mundo de mañana: ¿qué y cómo será?*

Los irlandeses anhelan ver el día en que los odios antiguos queden relegados al olvido. Ansían ver el día en que su país tenga unidad y paz, y los habitantes tengan una vida segura y feliz. El profeta Isaías afirmó que este sueño se hará realidad cuando Cristo sea rey:

"He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio . . . Y habitará el juicio en el desierto, y en el campo fértil morará la justicia. Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo" (Isaías 32:1, 16-18).

Sólo entonces se acabará "el problema de Irlanda". □

La batalla de los sexos

(Viene de la página 18)

¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es el propósito de nuestra existencia? ¿Es sólo casarnos y tener hijos? ¿Es alcanzar un alto nivel profesional tras años de educación y experiencia, pero sacrificando la salud y los principios, sólo por llegar a la cúspide en alguna profesión?

Quien ponga los ojos en estas metas temporales, creyendo que darán sentido y felicidad a la vida, caerá preso en la misma trampa donde ha caído la mayor parte de la humanidad.

Mujeres: La solución no está en luchar contra los hombres. Todos tenemos que salir adelante, y para lograrlo necesitamos unos de otros. Averigüe usted cuál es el propósito de su existencia. Pida nuestro folleto gratuito titulado *¿Por qué nació usted?* Le abrirá los ojos, le mostrará una razón de su existencia . . . razón que antes no comprendía. El folleto no le costará ni un centavo, pero lo que contiene vale más que el oro. □



¿Entiende usted el Apocalipsis?

Los símbolos y enigmas de las profecías del Apocalipsis han fascinado y atemorizado a millones de personas durante casi 2000 años. Todas las interpretaciones humanas del mensaje de este libro han fallado, pues la clave para descifrarlo estaba oculta. Hoy, esa clave ha sido hallada y aunque parezca increíble, ¡se encuentra en la misma Biblia! Nuestro folleto titulado *El libro de Apocalipsis ¡por fin descifrado!* revela cuál es la clave para entender el Apocalipsis y explica con extraordinaria claridad el

asombroso panorama de acontecimientos que marcará el fin de esta era. Solicite su ejemplar hoy mismo; se lo enviaremos sin costo alguno para usted. Puede utilizar el cupón que se encuentra al pie de la página o escribir a la oficina de *La Pura Verdad* más cercana a su domicilio. Una lista completa de nuestras direcciones figura en el reverso de la portada de esta revista.

El libro de
APOCALIPSIS
¡por fin descifrado!

SI USTED DESEA, puede utilizar este cupón para solicitar las publicaciones ofrecidas en *La Pura Verdad* y/o para informarnos su cambio de domicilio. **Nota:** No es obligatorio usar el cupón. Si prefiere conservar su revista intacta, simplemente haga su solicitud por medio de una carta.

Envíenme _____

He cambiado de domicilio (sírvese adjuntar una etiqueta de suscripción a *La Pura Verdad*, donde figura su antigua dirección).

Nombre _____

Dirección _____

IMPORTANTE: Siempre que sea posible, incluya con su correspondencia una etiqueta de suscripción a *La Pura Verdad*, con su nombre, dirección y número de suscripción.